

ANÁLISIS EXHAUSTIVO DE LOS MATERIALES BÍBLICOS
ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO
SEGUNDA PARTE

ALEXANDER DE JESÚS ZULETA BASILIO
DIONICIO SEGUNDO GUERRERO PERALTA
GLORIA ELENA MUÑOZ VALLEJO

UNIVERSIDAD DE COLOMBIA

Nº 1

FACULTAD UNIVERSITARIA SEMINARIO BÍBLICO DE COLOMBIA
MEDELLÍN
SEGUNDO SEMESTRE DE 2005

**ANÁLISIS EXHAUSTIVO DE LOS MATERIALES BÍBLICOS
ANTIGUO Y NUEVO TESTAMENTO
SEGUNDA PARTE**

TRABAJO REALIZADO POR:

**ALEXANDER DE JESÚS ZULETA BASILIO
DIONICIO SEGUNDO GUERRERO PERALTA
GLORIA ELENA MUÑOZ VALLEJO**

**INVESTIGACIÓN REALIZADA COMO REQUISITO PARCIAL PARA
OBTENER EL TÍTULO DE TEÓLOGO**

**PRESENTADO A:
FERNANDO ABILIO MOSQUERA BRAND
DOCTOR EN FILOSOFÍA
ASESOR**

**DIVISIÓN DE INVESTIGACIÓN
FACULTAD UNIVERSITARIA SEMINARIO BÍBLICO DE COLOMBIA
MEDELLÍN
SEGUNDO SEMESTRE DE 2005**

NOTA DE ACEPTACION

Aprobada

FIRMAS

Fernando Mosquera

MEDELLÍN, NOVIEMBRE 24 DE 2005

INDICE

	Página
1. INTRODUCCIÓN	1
2. ANTIGUO TESTAMENTO Y ESCATOLOGÍA CRISTIANA	2-35
2.1 PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA EN ISAÍAS	2-12
2.2 PANORAMA GENERAL DE LA ESCATOLOGÍA DE EZEQUIEL	12-16
2.3 DANIEL Y SU APORTE A LA ESCATOLOGÍA CRISTIANA	17-35
3. EL NUEVO TESTAMENTO Y LA ESCATOLOGÍA CRISTIANA	36-105
3.1 ESCATOLOGÍA DE MATEO CAPÍTULOS 24 Y 25	36-44
3.2 PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA EN 1Y2 CARTA A LOS TESALONICENSES	45-59
3.3 ESTUDIO DE APOCALIPSIS: LA REVELACIÓN DE JESUCRITO (1:1-22:21)	60-105
4. CONCLUSIÓN	106-107
BILBIOGRAFÍA	108-110

SEGUNDA PARTE

ANÁLISIS EXHAUSTIVO DE LOS MATERIALES

BÍBLICOS

INTRODUCCIÓN.

Esta segunda sección estará dedicada a considerar el aporte de algunos de los materiales bíblicos, de mayor relevancia dentro de la escatología cristiana, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, para lo cual se comenzará con algunos pasaje del libro de Isaías, Ezequiel, Daniel, el evangelio según San Mateo, las cartas de Pablo a los Tesalonicenses, y se culminará con una visión panorámica de Apocalipsis.

Los investigadores están convencidos que la escatología cristiana debe estar estrictamente sometida al estudio de la Biblia como ancla en donde se fundamenta toda doctrina cristiana, y la escatología no es la excepción. Es la Palabra de Dios la que tiene la última voz en todo acercamiento escatológico, y a ella hay que escuchar con mucha atención; además ella debe juzgar todo pensamiento en todas las épocas para poder guardar un equilibrio sano que conduzca hacia un sometimiento verdadero a Jesucristo como salvador.

1. ANTIGUO TESTAMENTO Y ESCATOLOGÍA CRISTIANA

1.1 PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA EN ISAÍAS

Isaías escribió su libro durante el tormentoso período que marcaba la expansión del imperio Asirio y el declive de Israel. Este es un libro que revela la dimensión total del juicio y la salvación de Dios. Muestra que Dios debe castigar a su pueblo pero que más tarde lo redimirá¹. Es preciso notar la situación que rodeaba a Israel en esto días. Kyler M. Yates comenta lo siguiente:

En el aspecto político, los ejércitos tenían gran lucha por establecer su supremacía; Palestina fue invadida por Asiria en el 701 a d C, excepto Jerusalén, y era la nación nominada para convertirse en potencia mundial. En el área social, en Israel se tenía un gobierno próspero pero desigual. Había constantes abusos de los poderosos contra los más pobres; la corrupción de los gobernantes, la avaricia judicial hicieron miserable la vida de los pobres. En el plano religioso se puede considerar que Israel había sido establecido en Palestina para ser bendición y ejemplo a las naciones vecinas, pero en vez de esto, descendieron a un muy bajo nivel por sus prácticas idolátricas, y la fibra moral había huido de ellos y los niveles éticos eran demasiado bajos².

Esta es la situación que rodea a Israel y las circunstancias que le toca enfrentar a Isaías. Es allí donde Isaías desarrolla su teología, y lo hace en dos dimensiones: un aspecto de su teología es presentada dando a conocer el castigo de Dios como cumplimiento inmediato por el mal proceder de Israel que conllevó a la deportación de Israel a Babilonia, pero también el retorno a sus tierras; así mismo presenta clara evidencia de un aspecto escatológico que se identifica con la figura y presencia del reinado mesiánico en el postrimería del tiempo. Isaías pone la situación de Jerusalén y Judá en sus días, en

¹ Biblia de estudio. Nueva Versión Internacional. Miami: Vida, 2002. P. 1062

² YATES, Kyle. Los profetas del Antiguo Testamento: proclamando su mensaje para el día de hoy. Trad Simón Corona. El paso Texas. Casa Bautista. 1984

contraste con el día de la paz y el juicio de Dios, en donde la intervención divina de juicio y redención es la que cambiará las cosas; su amplio conocimiento de las estructuras sociales religiosas y políticas de la nación de Israel y de las naciones vecinas le permitieron interpretar de manera inteligente los acontecimientos de sus días.

Considerando de manera precisa lo que él dice en el capítulo dos, se puede notar una perspectiva de lo que Dios hará en los postreros tiempos tanto con Israel como con los gentiles. En este capítulo se habla del establecimiento de la casa de Dios como el lugar en donde todas las naciones vendrán a recibir la instrucción de su ley, pero declara el juicio de Dios sobre todas las naciones. El versículo dos contempla lo siguiente: sucederá en los postreros días **וְהָיָה בְּאַחֲרֵית הַיָּמִים** El verbo **הָיָה**³ *hayah* significa acontecer, llegar a ser, suceder, con este vocablo el profeta se refiere a algo especial que va a ocurrir en y con Israel. **אַחֲרֵית** *aherit* es un sustantivo que significa al fin de, final, postrimería, para describir que el tiempo del suceso al que se viene refiriendo el profeta es el tiempo del fin, y **יָמִים** *yamim* significa días. Con esta frase el profeta está señalando un gran acontecimiento que tendrá lugar en los días postreros. Será establecido el monte de la casa de Jehová. En esta frase el autor comienza con el verbo **נָכוֹן** (*nacon*) que tiene como significado, estar firme, estar asentado, perdurar, estar preparado, ser firme. Isaías con este verbo comienza a describir de manera precisa el evento que abordó anteriormente, en donde la casa de Dios estará en la cúspide, y como referente de todas las demás naciones como cabeza de los montes y será elevado sobre las colinas, o sea, por encima de los demás

³ La definición de los verbos son tomados del diccionario del hebreo y Arameo Bíblico. Ediciones la aurora Buenos Aires 1982.

pueblos que lo rodean, aún del de Asiria que era la nación más poderosa de la época. Después de ser afligida y aplastada, Israel se convertirá en la nación a donde fluirán todas las naciones. נָהָרוּ (*naharu*) es el verbo afluir, confluir; es decir, las demás naciones correrán a Israel de manera constante y apresurada; esto quiere decir que Israel no solamente será elevado sino que será un punto de encuentro de todas las naciones. De lo anterior se puede destacar el hecho de que la nación de Israel será la protagonista y el centro de los acontecimientos del actuar de Dios que tendrá lugar en los postreros tiempos.

En el verso tres continúa con la misma temática al afirmar que muchos pueblos vendrán y dirán: Venid, subamos al monte del SEÑOR, a la casa del Dios de Jacob; para que nos enseñe *acerca* de sus caminos, y andemos en sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del SEÑOR. En este verso el profeta utiliza el verbo הָלַךְ (*halac*), con el que quiere mostrar la idea de ir, andar, caminar; con esto se refiere a que el establecimiento de Israel como cabeza no ha de ser en vano, pues los pueblos se moverán, se darán prisa continuamente. El versículo sigue diciendo que la idea de las naciones es la de subir al monte de Jehová עָלָה (*alah*) el verbo subir, y el hecho que esté en plural indica la multiplicidad de naciones que se dirán subamos, escalemos, hacia la casa de Dios en busca de relaciones con él. La figura que muestra el verbo de subir de un lugar bajo a uno alto también pretende indicar la inferioridad de las naciones ante la supremacía de lo que es Dios. No habrá una convocación, sino que será tanta la atracción que los pueblos por disposición o iniciativa propia irán a la casa de Dios y se convidarán unos a otros con el fin de llegar hasta la cima, para ser enseñadas en los caminos de Dios y estarán dispuestas a

caminar por sus sendas; se usa el verbo יָרָה (*yarah*) que significa instruir, enseñar, con el que se están refiriendo de manera precisa a la torah. Así mismo emplea el verbo הִלָּךְ (*halac*) que quiere significa conducirse; con éste el profeta está mostrando la disposición de las naciones para conducirse mediante las enseñanzas de Dios dadas en la torah. La torah se convertirá en la fuente de instrucción no sólo para Israel, sino para todas las naciones. Hacia ella se moverán todos los pueblos en busca de instrucción y se convertirá principalmente en la escuela de preparatoria para las naciones. Al respecto Brown, Fitzmyer y Murphy sostienen que Jerusalén se convierte en centro de instrucción de todas las naciones, en donde la torah será la que determine el estilo de vida que Dios había revelado a su pueblo⁴. Desde esta perspectiva, la torah toma un carácter universal y no sólo para Israel.

En el verso cuatro se puede notar una progresión en el discurso del profeta, ya que va a haber un juicio entre las naciones; aquí aparece el término שָׁפַט (*sapat*) que es el verbo juzgar, decidir, hacer justicia, dominar. Con él se inserta la idea que desde el mismo momento en que los pueblos vengán a buscar instrucción en Israel y que será dada mediante la torah, ella se convierte en la regla por medio del cual todas las naciones serán medidas. Ante la ausencia de jueces justos entre los pueblos e incluso entre la nación de Israel, Dios se proclama como el juez por excelencia entre todos los pueblo mediante su instrucción. Esto quiere decir que Dios mismo tendrá el dominio y la autoridad como juez justo para corregir y decidir quien será exaltado. Pero también aparece el término יָבִיחַ

⁴ BROWN, Raymond, FITZMYER, Joseph, MURPHY, Roland. Comentario bíblico san jerónimo Antiguo Testamento tomo I. Madrid: Ediciones cristiandad, 1986. P 712.

(*yacah*); este verbo significa juzgar, argüir, reprender, corregir, castigar. Es decir, el propósito del castigo no es otro sino el de poner corrección a las naciones mediante la reprensión. Este castigo obedece a la manera de cómo las naciones se condujeron con relación a la torah. En este mismo verso se encuentra la frase, y se convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces. Dentro de ésta se halla el verbo **כָּתַתְּ** (*catat*), que es definido como romper, forjar. Este verbo está sugiriendo la idea de que todas las naciones que han ejercido las actividades bélicas a través de su historia, tendrán la oportunidad de romper con este estilo de vida y pensamiento al que se habían acomodado para poder sobrevivir, y a cambio se les proveerá una cosmovisión y manera de vida llena de paz y progreso en el cual la vida es más justa, acomodada no al sistema de pensamiento tradicional, sino a la manera de Dios. Este rompimiento con el antiguo esquema de vida permitirá que las naciones dejen por completo la violencia. Se plantea un cese de hostilidades, y se puede vislumbrar una nueva generación con una vida llena de paz y de prosperidad. Brown, Fitzmyer y Murphy interpretan este versículo poniendo a Dios como el que juzgará las disputas y arbitrará entre los partidos contendientes; afirman que Isaías concibe la era mesiánica como un tiempo de justicia y paz⁵.

Según el profeta Isaías, Israel será el epicentro del gobierno de Dios en la humanidad. Es por esto que en el versículo cinco Isaías se dirige hacia la nación de Israel, con el fin de hacerle un llamado de atención. Esta iniciativa del profeta está encaminada instar a motivar los a andar conforme a la demanda que tienen como pueblo de Dios. Esto implica practicar de la justicia en la cotidianidad de su vida nacional, de acuerdo a lo que enseña la torah

⁵ *Ibíd.*, p 712.

como muestra de la manera de vivir en la luz de su Señor. Lo que se ha venido considerando en los versículos anteriormente comentados, tiene eco con el aporte que hace Alfred Martin.

La profecía se vuelve ahora a los tiempos mesiánicos porque siempre tiene ese significado de la expresión “los últimos días” (2:2). En el Antiguo Testamento esta es una descripción profética del próximo reino terrenal del Señor Jesucristo. Los hombres suspiran la paz, pero no se dan cuenta de lo descorazonador de sus esfuerzos por conseguirla. La verdadera paz vendrá cuando el mismo Señor reine sobre las naciones (2:3-4). Cuando Cristo reine tendrá lugar el verdadero desarme en los corazones de los habitantes de todas las naciones, pues él impondrá la justicia sobre toda la tierra⁶.

En estos textos Isaías muestra una visión de esperanza para la casa de Jehová, la considera como centro del culto universal y como un lugar de encuentro de todos aquellos que buscan a Dios. Jerusalén será el núcleo, no sólo de poder, sino también de luz mediante la ley de Dios y deja clara la evidencia de la autoridad de Dios por encima de toda influencia. A Dios correrán todas las personas, se puede vislumbrar una idea de la llegada del día en que toda persona doblará sus rodillas confesando que la instrucción de Dios es lo mejor para la humanidad.

Dios había elegido a Israel y separado a su pueblo como su especial propiedad, dignificándolo sobre todos los demás, pero ellos se mezclaron con los pueblos del Oriente, adoptando las costumbres paganas de todos ellos y profanaron así la corona de su dignidad especial y quebrantaron el pacto de su Dios. En estos textos Isaías muestra una visión de esperanza para la casa de Jehová, la considera como centro del culto universal y como un lugar de encuentro de todos aquellos que buscan a Dios. Lo que el profeta expone en los versículos 1-5, presenta un cuadro sobre el cual se puede pensar

⁶ MARTIN, Alfred. Comentario bíblico portavoz: La salvación del Señor. Gran rapids michigan: Portavoz 1990. P. 25-26

que esta figura de reinado universal pone a los pueblos y naciones en la perspectiva del gobierno de Cristo, reinado que él mismo ha venido a instaurar desde su primera venida, pero que alcanzará su pleno cumplimiento en su segunda venida cuando se cumpla el clímax de su proyecto redentor. Es decir, la paz, la justicia y el amor entre conciudadanos serán posibles mediante la penetración del evangelio en los corazones llenándolos de amor, gozo y paz como la evidencia del fruto del Espíritu Santo. La justicia y la paz que se proclama en el establecimiento del reino de Cristo tendrá carácter universal, sin ser obligatorias, sino como una respuesta a la iniciativa de Dios, en la medida que él cambia el corazón del hombre.

Lo que se viene diciendo anteriormente es complementado y aclarado de manera magistral en el capítulo once de este mismo libro, en donde el profeta habla ya de un niño que había de nacer y sobre cuyos hombros se colocaría la responsabilidad del gobierno. La profecía de Isaías consiste en anunciar que el Mesías ha de nacer a su debido tiempo del linaje de David. Se muestra como alguien equipado de dones a través del Espíritu Santo con notoria sabiduría aún desde pequeño, y con la habilidad de aplicar los principios de la instrucción de Dios, es decir, la torah, a las situaciones concretas.

En este capítulo se muestra que el gobierno de Dios se caracterizará por la justicia y la equidad (v3b-5). *No juzgará según la apariencia*, puesto que sabrá lo que hay en el interior del hombre (Jn. 2:25), *ni decidirá por lo que sepa de oídas*, no tendrá que recurrir a informaciones de segunda mano, como suele ocurrir con los gobernantes de este mundo. Estará siempre ceñido de justicia y de fidelidad (v. 5). No habrá nadie que se le oponga ni se le resista cuando haga justicia a favor de los necesitados, de los mansos de la tierra, y en

el verso cuatro dice que *herirá la tierra con la vara de su boca y con el aliento de sus labios matará al impío*. Durante su gobierno habrá gran paz y tranquilidad como lo expresan los versículos 6-9. La paz se verá reflejada de dos maneras:

Primero presenta la unidad o armonía expresada por el autor en los versículos 6 y 7, cuya conformidad será hasta tal punto que como él lo enuncia *el lobo morará pacíficamente con el cordero*; con esto hace alusión a que los hombres de peores disposiciones temperamentales vendrán a convivir pacíficamente durante el reinado milenar del Mesías. Aquí Cristo establece una paz fundamentada en el amor. *El leopardo, no devorará al cabrito, por el contrario, dice el autor, se acostará con él*.

En segundo lugar se presenta la seguridad o tranquilidad. Cristo el gran pastor cuidará personalmente de las ovejas de su rebaño y no permitirá que nadie se las intimide más. El pueblo de Dios se sentirá libre del mal y de los temores al mal. El fruto se verá expresado en la docilidad y mansedumbre del hombre para recibir las instrucciones de forma que *“la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar”* (v. 9b). No habrá temor a las fieras, pues serán mansas, de tal manera las pastoreará (v. 6).

En el capítulo sesenta y cinco de Isaías, el autor hace referencia a acontecimientos que sucederán en los postreros días, especialmente en los versículos del 17 al 25. La expresión de *“nuevos cielos y nueva tierra”*, es como una metáfora para designar un nuevo orden mundial. Posterior al contexto se aclara que se está frente a un nuevo y más excelente gobierno donde se vislumbra un reinado terrenal, y en el que se edifican casas y se plantan viñas, y donde, a pesar de una longevidad desconocida, la muerte puede caer sobre el

pecador (v. 20-21). Las condiciones del nuevo orden de cosas serán tales que ya no se acordarán de lo primero (v. 17b), es decir, de las aflicciones pasadas. En lugar de angustias, aflicciones y dolor, *habrá alegría en Jerusalén y gozo en el pueblo* (vv. 18 y 19), en esta parte el pueblo de Israel no sólo se gozará en Jehová, sino que también reflejará ese gozo a todo el mundo. Habrá gran prolongación de la vida (v. 20); el que muera de cien años será tenido por demasiado joven, estimando que cien años es el periodo más corto de vida, y la vida humana es comparada a la de un árbol que es duradero en su permanencia en la tierra, *porque según los días de un árbol añoso serán los días de mi pueblo* (v 22b).

La propiedad está asegurada, pues no serán posibles los hurtos en un régimen de justicia bajo el cetro del Salvador (vv. 21-23); *“No edificará para que otro habite, ni plantará para que otro coma”* (v. 22). De todo ello disfrutarán ellos y *todos sus descendientes con ellos* (v. 23). Lo cual da a entender que varias generaciones vivirán juntas simultáneamente. También habrá buena correspondencia entre ellos y su Dios (v. 24): *“y antes que me llamen, responderé yo; mientras aún estén hablando, yo habré oído”*. Dios se adelantará a las súplicas de ellos con las bendiciones de su bondad. Todos los deseos humanos serán divinamente cumplidos aun antes de que el hombre los haya manifestado. De igual manera, la naturaleza entera disfrutará de la paz Mesiánica, lo cual se hará visible especialmente en el mundo animal (v. 25): *“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey”*; no hará daño porque comerá vegetales.

En el Nuevo Testamento, la frase “los postreros tiempos” se define como el período comprendido entre la primera y la segunda venida de Cristo. Con base en esto, los amilenialistas sostienen que el milenio corresponde a la era de la iglesia, donde Dios

gobierna a su pueblo por la Palabra y el Espíritu; esto quiere decir que el periodo del gobierno de Cristo ha comenzado, manifestado en un tiempo de victoria progresiva del evangelio, como muestra del establecimiento de Dios en este mundo, y como comienzo de un nuevo orden del nuevo sistema que regirá a la humanidad, y que será clausurada con la segunda venida de Cristo y el juicio final.

La paz va a ser establecida en el mundo mediante el gobierno de Cristo, pero esto no quiere decir necesariamente que todo el mundo va a ser cristianizado, pues aunque se predique a todas las naciones habrá personas que rechacen el evangelio y por consiguiente, no creerán en Jesús.

Este acercamiento concuerda con los amilenialistas quienes sostienen que las Escrituras no autorizan la esperanza de que Israel sea finalmente reestablecido como una nación, y que como nación se vuelva al Señor. Esto no quiere decir que Dios se haya olvidado de su pueblo; el pueblo escogido por Él aun tiene esperanza, evidenciada en la promesa dada a Abraham, en donde se especifica que por él serían benditas todas las familias de la tierra. Esta promesa incluye a sus descendientes. Ésta salvación sólo será para un remanente de Israel, y sólo este remanente será salvo.

Lo expuesto anteriormente difiere con los postulados escatológicos de los posmilenialistas ya que estos sostienen que el reino de Dios será instaurado en este mundo y eventualmente todo el mundo será cristianizado. También zarandea su concepción acerca del retorno de Cristo, porque su pensamiento deja dicho que el

regreso de Cristo no ocurrirá para implantar la paz y la justicia, sino al término de un largo período de justicia y paz comúnmente denominada milenio⁷.

La perspectiva escatológica de Isaías establece un serio desacuerdo con la escatología premilenialista. Ellos sostienen que habrá una conversión nacional de Israel como nación escogida por Dios; pero lo que el profeta plantea no apoya esta lectura escatológica, sino que hace un marcado énfasis acerca de la restauración de las naciones y del reinado universal de Dios.

1. 2. PANORAMA GENERAL DE LA ESCATOLOGÍA DE EZEQUIEL.

Siguiendo el estudio sobre la escatología bíblica y con miras a contemplar el aporte escatológico del profeta Ezequiel, se estará abordando los capítulos 38-43 de este libro, con el fin de observar los elementos que se desprenden de estos capítulos para fortalecer la temática en estudio.

El nombre del profeta significa: *Yahweh fortalece*. Ezequiel era de la familia sacerdotal y fue deportado a Babilonia el año 597 a. de C., junto con otros nobles de Judá. Como sacerdote, pertenecía a la nobleza de Jerusalén, por lo tanto, ejercía influencia y liderazgo

⁷BOETTNER. Loraine. Citado por: ROLDAN, Alberto Fernando. Escatología: Una Visión Integral desde América Latina. Buenos Aires: Cairos, 2002. P 105.

no sólo en la capital de Judá sino en toda la nación. En su hogar, recibía a los ancianos que llegaban para solicitarle consejo, orientación y palabra de Yahweh⁸.

Samuel Schultz comenta lo siguiente: “estos capítulos marcan un cambio completo de énfasis, y que el nuevo tema es el avivamiento y la restauración de los Israelitas a su propia tierra⁹”. En los capítulos en estudio se puede resaltar varios aspectos a los que entraremos a considerar a continuación.

Ezequiel es un profeta que desarrolló su ministerio en un contexto bastante delicado entre los deportados de Jerusalén en Babilonia. Samuel Schultz¹⁰ dice:

Cuando Ezequiel estaba a la edad de 25 años, fue repentinamente llevado de Jerusalén y del templo al campo de los exiliados junto a las aguas de Babilonia, y establecido en Tel-abib junto con sus compañeros en las orillas del río Quebar. Después de estar en el cautiverio, Ezequiel es llamado a ser como un atalaya de sus compañeros de exilio, cuyo mensaje consistía en que Jerusalén va a ser destruida, en oposición a los falsos profetas que proclamaban un pronto regreso de los cautivos a sus tierras; pero como todo verdadero profeta de Dios, después de la caída de Jerusalén, Ezequiel vuelve su atención a las esperanzas para el futuro. Los proyectos de la restauración constituyen el tema de su nuevo mensaje. Con la destrucción de Jerusalén y el templo como una realidad, los exiliados tal vez fueron condicionados a escuchar el mensaje de la esperanza.

Este mismo autor sostiene que el punto que enfoca es el templo de Jerusalén, que simboliza la presencia real de Dios con su pueblo. La gloria de Dios, que primeramente abandonó el templo, retorna a su sagrado santuario. Una vez más, Dios habita allí entre su pueblo; a Ezequiel se le asegura que aquel es el nuevo templo que Dios establecerá para su eterno habitar con su pueblo. Este mensaje del templo restaurado les ofrece la esperanza¹¹.

Parece que la idea que quiere evidenciar el profeta es la edad mesiánica en la cual el templo

⁸ ARCHER, Gleason L. Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento. Chicago: Libertador, 1981. P. 405, 406.

⁹ SCHULTZ, Samuel J. Habla el Antiguo Testamento : un examen completo de la historia y la literatura del Antiguo Testamento. Michigan. Portavoz, 1970. P. 334-335.

¹⁰ Ibid., P. 333-334.

¹¹ SCHULTZ, Samuel J. Op. Cit, P. 347.

será reconstruido. Esto encaja muy bien con dos elementos que son sobresalientes para la historia y la teología bíblica. Si bien es cierto que el templo fue reconstruido por Nehemías con el regreso de los judíos a sus tierras, volviendo a realizar las actividades religiosas, también se refiere a la venida del Mesías como salvador, quien es el verdadero tabernáculo y templo de Dios. Cuando Cristo vino a instaurar su reino, el centro de la adoración judía era el templo. Pero Cristo por medio de su vida y enseñanzas les deja dicho que el verdadero centro de la fe cristiana no es el templo sino él mismo. De esta manera se puede ver como la gloria de Dios regresa nuevamente para estar en medio del pueblo de Dios, pero también en medio de la humanidad como Señor y Salvador del mundo.

A continuación se hará un breve acercamiento al capítulo 38 de este libro.

En los versículos 1-9, el primer nombre que aparece a la cabeza de esta gran coalición apocalíptica contra el pueblo de Dios es *Gog, de la tierra de Magog* (v.2). De él se dice que es el príncipe soberano o cabeza de Mésec y Tubal; estos dos ya salieron en Ezequiel 27:13 y, juntos con Magog. Otros nombres de aliados de Gog son mencionados en Ezequiel 38: 5 y 6: estos son Persia y Cus (esto es Etiopía), Fut (o Put), que es la actual Libia, Gomer, “probablemente la parte oriental de Turquía y Ucrania.

Uno de los detalles más notables de esta profecía es que lo primero que aparece es la decisión de Dios de enfrentarse contra esta malvada coalición (“*vuelve tu rostro hacia Gog...*” –v.2), en donde se muestra que la confusión que va a sembrar en el ejército de Gog, le va a dirigir por otro camino distinto al que llevaban; serán prisioneros de Dios

(*“pondré garfios en tus quijadas”* – versículo 4). Esto se llevará a cabo en un futuro distante que no se sabe con exactitud.

El verso 8 presenta un acontecimiento que tendrá lugar en los postreros años, lo que equivale a los postreros días. El verbo que se usa para describir la orden que se emite, significa literalmente “ser visitado”; este verbo puede significar una gran bendición, un tremendo castigo, o como aquí, una misión importante que ejecutará Dios mismo.

A la tierra de Israel vendrá la gran coalición recogida de muchos pueblos; al comparar esta frase con 34:13, se puede concluir que se refiere a los últimos días; esto se confirma por las últimas palabras del mismo verso 8: *mas fue sacada de las naciones, y todos ellos moran confiadamente*. La gravedad del crimen de Gog reside en el hecho de que su ataque ha sido dirigido contra una tierra que había estado desolada y cuyo pueblo había sido redimido de los países de su dispersión.

En los versículos 10-13 se puede notar que Gog planea la invasión a Israel (v.10) esto es resultado de sus malvados designios, y atacará a una tierra indefensa (v.11), pues todos sus habitantes se hayan ahora en paz y seguridad. Una expresión que se puede exaltar es la referencia que hay con relación al centro de la tierra que aparece al final del v.12 y que sólo ocurre aquí y en Jueces 9:37. La tierra de Israel era considerada geográficamente con el centro del mundo y esto hace evidente el plan de Gog. Él vivía en el remoto norte, a gran distancia de la tierra de Israel, de manera que el pueblo de esta última no podía abrigar ningún plan agresivo contra él.

En los versículos 14-16 se puede notar la intención de Dios para que las naciones lo conozcan, cuando sea santificado en contra de Gog. Dios no sólo permite que sus enemigos y los de su pueblo vengan en su contra, sino que él mismo los atrae como un acto de su sabiduría y soberanía obligando a la humanidad a percatarse de que Él es el Rey del universo. El propósito de Dios tiene que ver con su intención de ser conocido, no al mostrar su misericordia, sino mostrando su justicia. Las naciones sin Dios no habían podido entender que Dios estuviese tan interesado en todo cuanto concierne a su tierra y a su pueblo.

Con el aniquilamiento de Gog y la de su ejército, y con un Israel restaurado, las naciones impías no tendrán más remedio que reconocer una manifestación de la grandeza y de la santidad del Dios de Israel. Él será santificado a costa de Gog delante de los ojos de todas las naciones. El nombre de Jehová como único salvador de su pueblo quedará vindicado delante de todo el mundo, pues todos serán testigos de su poder.

Los versículos 17-23 son una explicación minuciosa del castigo impartido por Dios a Gog y a sus huestes. El gran terremoto de que habla el verso 19b, así como todos los fenómenos que se describen en los versículos 20:22, forman parte del cuadro apocalíptico que acompañan las manifestaciones del poder de Dios, por ejemplo en: (Sal 11:6; Is. 2:19; 66:16; Jer. 4:23-26; Os 4:3), y el verso 23 es una paráfrasis de la última frase del versículo 16, y termina con el repetido estribillo: “y sabrán que yo soy Jehová”.

1. 3. DANIEL Y SU APORTE A LA ESCATOLOGÍA CRISTIANA.

El libro de Daniel también tiene gran importancia dentro del estudio bíblico-escatológico; por lo cual se estará considerando algunos pasajes de este libro, teniendo en cuenta que sus aportes a la escatología cristiana son muy relevantes por tener características de literatura apocalíptica.

El libro de Daniel se caracteriza por sobresalir dentro del Antiguo Testamento como un libro con lenguaje apocalíptico. Según Elvis Carballosa¹², este libro se compone de dos partes principales. La primera abarca los seis primeros capítulos, y es esencialmente histórica, mientras que la segunda abarca los seis últimos capítulos y es esencialmente profética. Esta segunda parte pertenece al grupo literario llamado literatura apocalíptica. Sólo con una mirada cuidadosa a cada uno de sus capítulos se puede observar las seis características que conciernen a este tipo de literatura; es decir, contenido profético, fondo exílico, revelación por medio de visiones, visiones que pueden contener simbolismo, dirección divina e intérprete y contenido escatológico. Según las prescripciones de la naturaleza de esta clase de literatura, se sugiere que debe ser interpretada siguiendo la hermenéutica normal o natural, teniendo en cuenta la gramática, la historia, la cultura y la naturaleza propia del género literario que se interpreta.

En el libro de Daniel se puede observar la manera como se presenta el plan divino tanto para las naciones gentiles como para Israel. Sobre este particular, Samuel Schultz considera que los capítulos 2:1-7:28, pertenecen al plan de Dios para los gentiles, con una

¹²CARBALLOSA, Evis L. Daniel y el reino Mesiánico. Barcelona: portavoz 1979. P.29

composición bilingüe, por lo tanto tiene un mensaje de especial interés para ellos, mientras que los capítulos 8:1-12-13, tienen relación con el plan de Dios para el pueblo judío y sus acontecimientos internacionales¹³.

La manera como se presenta la narración del libro, da la impresión de que fuera una mezcla entre lo histórico y lo profético; al respecto, Carballosa opina que lo que se encuentra en este libro no es simplemente ni historia escrita por adelantado, ni una profecía después que hayan ocurrido los hechos. Es más bien apocalíptica, que se caracteriza por ser trashistórica; es decir, un mensaje que parece surgir de la historia, pero su propósito va mucho más allá de la historia y provee un mensaje imperecedero¹⁴.

Partiendo del hecho que el interés de los investigadores se limita a considerar el tema escatológico, se estará abordando el capítulo siete de este libro y su aporte a la escatología cristiana. Con relación a este particular, Carballosa considera lo siguiente:

En el capítulo 7 de Daniel se inicia la sección apocalíptica de este libro, y la visión está relacionada con los poderes mundiales que tendrán el control durante los tiempos de los gentiles. Se presenta la preponderancia de cuatro imperios en forma de cuatro bestias, y termina con la destrucción de dicho poder mediante la intervención de Dios sobre las fuerzas del mal. Presenta la segunda venida de Cristo como rey de reyes dando comienzo a una era de paz, justicia y gloria nunca antes experimentada en el mundo, juzgando a las naciones e instaurará su reino, y destruyendo finalmente el dominio universal de los gentiles¹⁵.

El análisis del texto bíblico se puede observar la manera como aparece en escena cuatro bestias grandes. En esta visión Daniel contempla cuatro animales o bestias enormes, diferentes unas de otras que subían del mar 7:3. En los versos 17,18 se aclara que estas

¹³SCHULTZ, Samuel J. Op. Cit, P. 350.

¹⁴SANFORD LASOR, William, ALLAN HUBBARD, David, BUSH, Frederic William. Panorama del Antiguo Testamento: mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento. Gran Rapids, Michigan: Libros desafío, 2004. P. 657.

¹⁵ CARBALLOSA, Evis. Op. cit. P. 33,146.

bestias enormes significan cuatro reyes que se levantarán de la tierra, pero que al final de los tiempos los santos del Altísimo recibirán el reino y lo poseerán para siempre. Sobre este particular William Lasor sostiene que en los capítulos 7 y 8, los cuernos simbolizan gobernantes de imperios¹⁶.

La primera es presentada como un león. Se muestra que esta bestia fue levantada **וַיִּנְטֵלָהּ**¹⁷ o para ser alzada del suelo, y fue puesta sobre dos pies. Esto da la idea de estar encima de, o sobre, con lo que se puede estar sugiriendo una idea de gobierno. El texto bíblico deja clara la idea de que esta bestia tenía corazón de hombre, o algo similar a poseer mente de hombre. Al respecto, Samuel Schultz relaciona la figura de esta bestia como “un sistema que está caracterizado por el gobierno de inteligencia humana¹⁸”; Carballosa también dice:

Esta primera bestia representa al imperio Babilónico, y más precisamente al rey Nabucodonosor. Afirma que los símiles de león y águila que usa el autor es precisamente para mostrar la grandeza e influencia del imperio; además, el hecho de que la bestia haya sido levantada del suelo y puesta sobre sus pies a manera de hombre y sus alas arrancadas, puede referirse a la experiencia de este rey en el capítulo 4 en donde se describe la manera como aquel monarca fue humillado por Dios hasta que reconoció que era sólo un hombre¹⁹.

La segunda bestia que ve Daniel es semejante a un oso... y le dijeron así: **בְּשָׂר שְׁנֵי אֵי:**

קוּמִי אֲכָלִי (*levántate, come mucha carne*) ven a la escena, establécete, alzáte, ponte en

pie. El término carne **בְּשָׂר** también traducido como cuerpo; es el mismo término que

¹⁶SANFORD LASOR, William. Op, cit. P. 655.

¹⁷Los términos y frases en hebreo son tomados de la Bible Works 5.0 y las definiciones surgen del significado que esta misma ofrece, en comparación con el diccionario del hebreo y arameo bíblicos Buenos Aires. Ediciones la aurora 1982.

¹⁸ SCHULTZ, Samuel J. Op, cit. p 354.

¹⁹ CARBALLOSA, Evis. Op, cit. P. 150.

aparece en Isaías 58:7, y es traducido como pariente. En la LXX se usa la frase κατάφαγε σάρκας πολλάς²⁰ (*consume, devora, mucha gente*); con este vocablo se pretende mostrar la idea de tener dominio sobre grandes muchedumbres, sobre la naturaleza humana, las personas de su propia raza; aquí se evidencia la naturaleza humana pecadora bajo el mando de la naturaleza pecadora; es una actitud del hombre mostrando su dominio casi por encima de la autonomía de Dios. Carballosa dice que la expresión “levántate y come carne, se refiere al carácter conquistador del imperio medo-persa. Con relación a esta bestia, Carballosa afirma que la rama persa del imperio llegó a ser más preeminente que la meda, precisamente porque en el proceso de su ascenso a la supremacía mundial, los medos-persas conquistaron los reinos de Lidia, Egipto y Babilonia bajo el gobierno de Ciro el persa. Las tres costillas que aparecen en la boca del oso sugieren que había subyugado a tres de sus enemigos²¹.

La tercera bestia que observa Daniel es parecida a un leopardo; esta bestia tenía cuatro cabezas, y le fue dado dominio וְשָׁלַטְן יְהִיב לָהּ llegar a tener poder, dominio, soberanía sobre un reino. La forma pasiva de la frase *le fue dado dominio*, significa que el dominio de esta bestia es otorgado por la providencia divina. Carballosa comenta:

Esta tercera bestia tiene un marcado énfasis en la idea de velocidad. Relaciona a esta bestia con el imperio greco-Macedónico, con Alejandro magno en el año 334 a. C., que históricamente sucedió al medo-persa. Este hombre emprendió su sorprendente conquista que en un periodo de diez años le llevó a ser el soberano de un vasto imperio; las cuatro cabezas simbolizan cuatro divisiones surgido a raíz de la muerte de Alejandro, cuando el imperio fue dividido entre los cuatro famosos generales de Alejandro de la siguiente manera: a Casandro le fue otorgado Grecia y Macedonia; a Ptolomeo, Egipto y Palestina; a Lisimaco,

²⁰ Las frases y términos en griego son tomados de la Bible Works 5.0, y su significado surge de las explicaciones que esta ofrece acerca de los mismos.

²¹ CARBALLOSA, Evis. Op. cit. Pág. 152.

Tracia y la gran parte del Asia Menor; a Seleuco, Siria y gran parte del Medio Oriente²².

William Lasor complementa esta teoría declarando que la figura de esta bestia se interpreta como una alusión a Alejandro Magno, cuyo reino fue dividido hacia los cuatro vientos del cielo; él no hizo arreglos para su sucesión a sus descendientes y, por tanto, cuatro de sus generales se repartieron el imperio después de su muerte poco después de conquistar a Persia y el oeste. Dice que el rey del sur es el linaje Ptolomeo o lagide, que reinó desde Egipto, y el rey del norte pertenece al linaje seléucida, que reinó desde Siria²³. Este mismo autor relaciona al gobierno de Alejandro Magno como “un gobierno grande y poderoso que vendría a seducir con lisonjas a aquellos que decían pertenecer a la familia de la fe y no obstante violaban el pacto. Esto sucedió cuando los helenizadores intentaron convertir los judíos en gentiles durante el periodo premacabeo. Ha sucedido numerosas veces desde ese entonces y sucederá en una escala mucho mayor al finalizar la era²⁴”.

La cuarta y última bestia que contempló Daniel se destaca por su gran fortaleza, y la describe como un animal terrible, espantoso y en gran manera fuerte; su apariencia es tan confusa que ha habido mucha dificultad para darle un nombre específico debido a su aspecto. Todas las expresiones que se usan para describirla, sugiere fiereza impetuosa e insensibilidad hacia sus víctimas. Daniel dice que esta bestia tenía enormes dientes de hierro con los cuales devoraba. אָכַל (*akal*) es el verbo que se usa y presenta la acción de comer, devorar, gustar, y encierra la idea de crueldad, destrucción, salvajismo y dureza.

²² *Ibid.*, p 152.

²³ SANFORD LASOR William. *Op. cit.*, p 655, 657.

²⁴ *Ibid.* P. 657, 658.

Otro término con el cual Daniel describe a la bestia es דַקַק (dakak) que en el participio significa desmenuzando, descuartizando, y en infinitivo quiere decir, pulverizar, desmenuzar, moler. Hay un tercer término que usa Daniel en su descripción y es רָפַס (repas) que muestra la acción de aplastar. Con todos estos términos, el autor pone de manifiesto la capacidad de esta bestia para dominar todo cuanto esté a su alcance, y quiere mostrar la repercusión y poder destructor de la bestia, y la manera como ella logra irrumpir en todo cuanto hace parte de su dominio. Carballosa dice que la interpretación de esta bestia es crucial para la comprensión de todo el capítulo siete del libro de Daniel. Acerca de su significado, Carballosa hace las siguientes anotaciones.

Esta es una bestia diferente a las demás tanto en su apariencia y en la forma de comportarse. Una de las cosas sorprendentes de esta bestia es que en su cabeza tenía diez cuernos, que más adelante son identificados como diez reyes. La mayoría de los intérpretes conservadores identifican a esta cuarta bestia con el imperio romano, quien en su ascenso, a la supremacía del poder fue sorprendente, ya que en el año 241 a. C., conquistó a los cartaginenses y ocupó las islas de Sicilia; en el año 218 a.C., hizo su entrada en España, y en el año 202 a.C., conquistó Cartago; en el 146 a.C., destruyó la ciudad de Corinto; en el año 63 a.C., Pompeyo ocupó Palestina y en el año 30 a.C., Marco Antonio incorporó Egipto al territorio romano, de modo que antes del nacimiento de Cristo los romanos tenían prácticamente el control del mundo conocido. Este imperio experimentó su gloria y esplendor, pero en el año 476 d.C., los bárbaros pusieron fin a dicho imperio en el occidente y en el 1453 d.C., los turcos ocuparon la ciudad de Constantinopla y el imperio romano en el oriente se desintegró. Sin embargo, Daniel capítulo 2, 7 y 9 enseña que habrá una reestructuración o fase final del imperio romano con una proyección histórica de carácter escatológico²⁵.

Se puede notar la dinámica que cumplen las tres bestias descritas anteriormente, evidenciándose la manera como fueron absorbidos el uno por el otro. El imperio Medo-Persa absorbió a Babilonia, y Grecia al imperio Medo-Persa, pero el imperio representado por la cuarta bestia no es destruido por poder humano alguno, sino que es destruida de manera trágica y judicial; la destrucción de esta bestia parece estar representada en la

²⁵ CARBALLOSA. Evis. Op. cit. P. 153,154.

visión que tiene nabucodonosor en el capítulo dos, cuando observó que una piedra, cortada no con mano, hirió a la imagen en sus pies. Carballosa opina que “este aspecto del sueño de Nabucodonosor concuerda con la destrucción de la cuarta bestia en Daniel 7:11²⁶”.

Según los comentaristas consultados hasta ahora, no hay duda de que la bestia simboliza el imperio romano; la dificultad se presenta de manera más precisa en la aplicación de la realidad de este asunto. Hay dos maneras particulares de ver la aplicabilidad de este hecho. Carballosa sostiene que esta bestia simboliza la extensión total de imperio, mientras que Edward Young quien representa un segmento de la escuela amilenialista, opina que la bestia representa tres etapas del imperio romano. “dice que la bestia simboliza la etapa del imperio romano en tiempos de Cristo; los diez cuernos representan una segunda etapa de fragmentación del imperio romano y el cuerno pequeño representa la etapa final de este imperio que estará en existencia en la segunda venida de Cristo, siendo el cuerno pequeño el Anticristo²⁷”. Esta idea presenta inconsistencias en el sentido de que para que esto suceda, los diez cuernos debieron haber desaparecido; pero el texto es claro en mostrar que el cuerno pequeño surge estando aún los diez cuernos de pie. John F. Walvoord dice que “según los premilenialistas el cumplimiento de esta profecía es de cumplimiento literal: diez cuernos históricos existirán simultáneamente en la consumación futura²⁸”.

Siguiendo la línea de este debate, Carballosa agrega que el hecho de que este cuerno arranque tres de los primeros mientras va creciendo progresivamente, es evidencia que los

²⁶ Ibid., p 160-161.

²⁷ Ibid., P. 153, 154.

²⁸ Ibid. P. 1156.

diez cuernos aún están en pie;²⁹”. También dice que “el cuerno pequeño es, indudablemente, una persona. La expresión ojos como de hombre sugiere la idea de inteligencia, intuición, capacidad mental. Además tenía boca para hablar grandes cosas en contra de Dios; esta frase parece indicar que el personaje simbolizado por el cuerno pequeño hará grandes promesas y declaraciones que asombrarán a la humanidad y ejercerá un poder y control absolutos en toda la tierra³⁰”.

La persecución que hace este cuerno pequeño en contra de los santos es muy similar a lo que se encuentra en Apocalipsis 13:7, donde dice que se le permitió hacer guerra contra los santos y vencerlos. Con relación a este particular Carballosa dice lo siguiente: “esta persecución es, sin lugar a dudas, futura, ya que el cuerno pequeño hará su aparición en el escenario de la historia en los últimos tiempos y será destruido por la venida personal, visible y gloriosa de Jesucristo. El cuerno pequeño llamado también la bestia y el anticristo en Apocalipsis 13:1-10 dan a entender que es la misma persona; ésta ordenará una persecución de los santos sin precedentes en la historia³¹”, pero Dios mismo le pondrá fin al poder de este blasfemo personaje, y seguido este acontecimiento, será inaugurado el reino de nuestro Señor, de manera que el juicio de la bestia que es ejecutada según el v. 11, se refiere a la cuarta bestia que se observa en la visión. “Este juicio ocurre al final de la gran tribulación y coincide con la venida en gloria de nuestro señor Jesucristo (Ap. 19:17-21 y Zac. 14:1-4). La frase *y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado a fuego* representa el juicio completo y final de la bestia y su líder, el anticristo³²”.

²⁹ Ibid. P. 154.

³⁰ Ibid... P. 157, 170.

³¹ Ibid... p 167.

³² Ibid. p 160.

Según Daniel 7:8 la última figura apocalíptica que aparece en su descripción, es el cuerno pequeño que surge de entre los otros con características humanas y hablando con arrogancia, cuya furia es quitada por el Anciano de Días, ha sido relacionada con el Anticristo debido a que este personaje es la figura escatológica que se muestra en contra de todo lo que es Dios y Cristo, y finge ser Cristo. El término Anticristo aparece sólo en las cartas de Juan, pero el concepto se puede notar en 2 Tesalonicenses 2:3-4 y 9 y Apocalipsis 13:2-8, personaje que aparecerá al final de todo como clímax y encarnación del mismo Satanás pretendiendo ser un gobernante de talla mundial y quien será objeto de culto.

La interpretación dada por Gabriel aclara que es una visión que corresponde al tiempo del fin (v.17). William Lasor sostiene que “al finalizar los reinados medos- persas se levantará un rey altivo de rostro (v.23) y causará una destrucción temible (v.24), pero será quebrantado, aunque no por mano humana (v.25). Esta figura puede identificarse con Antíoco Epifanes, quien profanó el templo en el 168 a de C., quitando el sacrificio continuo e instaurando la abominación desoladora (v.29-31)³³”. En su argumento, Lasor sostiene que “el cumplimiento último tiene que ver con muchos días, pero su aplicación pertenece al pueblo de Dios en cualquier época³⁴”.

El gobierno de éste cuerno pequeño con su equivalente en Apocalipsis 13 en donde aparece como la bestia que sube del mar y que ha sido interpretado como el Anticristo, es por un periodo de tiempo relativamente corto. El tiempo de gobierno de este personaje es de tiempo, y tiempos y medio tiempo, que a la luz de pasajes como Apocalipsis 11:2,3;

³³ SANFORD LASOR, William. Op. cit. p. 655.657.

³⁴ Ibid., p. 655.

12:6, 14; 13:5, el significado de esta expresión significa tres años y medio. Con relación a este tema Evis Carballosa dice:

La destrucción del cuerno pequeño ocurre cuando la duración de tiempo, y tiempos y medio tiempo llega a su final, es decir, al final de la gran tribulación. Ese evento coincide también con la segunda venda de Jesucristo a la tierra. Daniel dice: y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre (Apoc. 19:20). Inmediatamente después de la destrucción del Anticristo, el señor Jesucristo establecerá su reino mesiánico e histórico. Este será un reino de paz, justicia y santidad en el que el Mesías manifestará su gloria dentro de la estructura de la historia³⁵”.

Según Daniel, los tronos de juicio aparecen simultáneamente con la aparición del cuerno pequeño. Al respecto carballosa agrega que “los juicios de Dios sobre el reino de la bestia abarcarán el periodo de la tribulación que vendrá sobre la tierra³⁶”. Con relación al anciano de días, es una marcada referencia a Dios el Padre, visto en su carácter de juez. Carballosa sostiene que esta descripción presenta un maravillosos cuadro del Dios de gloria, omnipotente y eterno que está a punto de juzgar la maldad y el pecado de los hombres, en donde el justo tomara lugar, estará preparado para comenzar un juicio³⁷. De la misma manera argumenta que “el título hijo de hombre señala al mismo Mesías. Dicha expresión se usa también con referencia para la segunda venida de Cristo Mat. 24:27, 37,44; 25:31; Mar. 8:38. El hecho de que Daniel vea a uno como un hijo de Hombre contrasta con su visión de las bestias. El Mesías es visto en forma humana, tal como ascendió a la gloria (Hech. 1:11) y de ese modo vendrá a establecer su reino de gloria³⁸”. Este reinado de Cristo estará por encima del gobierno de esta bestia aunque parezca muy poderosa.

³⁵ CARBALLOSA, Evis. Op. cit. P. 171-172.

³⁶ Ibid., p. 158.

³⁷ Ibid., p. 159.

³⁸ Ibid., p. 161.

Cristo tomará el dominio definitivamente en todo el mundo, pero será un gobierno que contrasta con el de la bestia. Carballosa dice que la frase *y le fue dado dominio, gloria y reino* “enfatisa tres características del reino Mesianico de Cristo. Dominio significa autoridad para gobernar; su dominio es eterno; ni su autoridad ni su poder podrán ser disminuidos. La gloria se refiere al honor propio de la dignidad de su persona y reino, y tiene que ver con la organización de su gobierno. Este reino incluye pueblos, naciones y lenguas; todos estos le servirán y adorarán; el reino que los santos recibirán Dan. 7:4)³⁹”.

Tanto amilenialistas como premilenialistas conservadores concuerdan en que las cuatro bestias representan los imperios de Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma, pero están en desacuerdo en cuanto al significado de los diez cuernos. Parte de los amilenialistas piensan que los diez cuernos simbolizan un número indeterminado de reyes que rigieron consecutivamente en el imperio romano del pasado y que el cuerno pequeño representa la etapa final del imperio romano en la que surgirá el Anticristo, quien será destituido por el Señor en su segunda venida., mientras que la escuela premilenialista sostiene que los diez cuernos representan diez reyes que regirán de manera simultánea en la futura restauración del imperio romano y que el cuerno pequeño (el Anticristo) surgirá en medio de los diez cuernos y poco a poco se engrandecerá hasta llegar a derrocar o desarraigar a tres de los diez.

La expresión *para el tiempo del fin* significa la relación que la visión tiene con los eventos del futuro inmediato, y esto está en estricta relación con el tiempo de los imperios persa y griego; esta visión también sirve como un reflejo de lo que ha de ocurrir en el tiempo del

³⁹ Ibid., P. 162,165.

fin del presente orden mundial. Esta es una declaración que condiciona o de alguna manera le pone duración a lo que Daniel está viendo.

De la misma manera como ha habido cumplimiento en la historia para las figuras de las bestias, también ha habido cumplimiento para la figura del Anticristo, vista de manera explícita en el rey Antíoco Epifanes, ya que en él se reúnen las cualidades que integran la personalidad de este personaje como una clase de Anticristo en la historia, evidenciado en el derribamiento y la profanación del santuario del templo judío. De forma similar la gran tribulación ha tenido un cumplimiento parcial en este mismo acontecimiento para los judíos.

Teniendo en cuenta los acontecimientos históricos, y obedeciendo al mensaje que deja, se puede deducir que la profecía bíblica, vista por Daniel, ha tenido cumplimientos en la historia, pero este cumplimiento no se queda sólo en el ámbito histórico, sino que se desplaza a la etapa futura de la humanidad. Es decir, se espera que este tiempo también traiga su propio anticristo y su propia tribulación, las cuales enfrentarán la iglesia como pueblo de Dios. O sea, es de esperar que la iglesia afronte su propio anticristo, y su propia tribulación.

Con base en el capítulo 9:20-27 se pueden hacer las siguientes consideraciones:

Esta porción de la palabra es la respuesta que recibe inmediatamente Daniel a la oración, antes de levantarse de sus rodillas y cuando quizás estaba dispuesto a seguir implorando con vehemencia, le vino del cielo la respuesta. Cumpliendo así lo que Dios había dicho por Isaías en (Is. 65:24b): *“mientras aún estén hablando, yo habré oído”*. Dios le envió a

Daniel como respuesta a su oración al ángel Gabriel en forma humana, el ángel le anuncia a Daniel el propósito de su visita (vv.22, 23): el ángel le dice a Daniel “*he salido ahora para ilustrar tu inteligencia*”, y aunque la oración de Daniel no iba dirigida a su propia necesidad de entender los procedimientos de Dios con el pueblo de Israel, quiere dar a Daniel seguridades sobre su incommovible propósito de cumplir todo lo que se ha comprometido a hacerle a Israel, incluida su restauración final.

El ángel Gabriel dice a Daniel que al principio de tus ruegos fue dada la palabra, y yo he venido para revelártela (v. 23). Aquí en este versículo el ángel le dice a Daniel que la palabra se le revela a él “*porque tú eres muy amado*”. En el versículo 24: “*semanas sesenta han sido decididas sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa para acabar con la transgresión y poner fin a los pecados y expiar la iniquidad y hacer que venga justicia de eternidades* (es decir, eterna), y sellar la visión y la profecía.

El hebreo tiene dos vocablos distintos, aunque de la misma raíz, para decir siete Shéba, que significa simplemente siete, que significa un conjunto o período de siete (días, años, etc.), es decir, una o semana (del latín septimana, donde se ve la raíz de septem, siete); Por tanto si decimos “setenta semanas”, no se necesita hacer ninguna aclaración. No hay discusión que las “semanas” de Daniel significan semanas de años.

Cuando se expresa *sobre tu pueblo y sobre tu ciudad santa*, esta profecía tiene que ver únicamente con Israel y con Jerusalén. Es como una carga que pesa sobre el pueblo Judío. Las pruebas, tribulaciones, persecuciones que el pueblo de Israel tendrá que pasar, hasta que venga su gran Liberador, que expie sus pecados e implante la justicia en el nivel

perfecto. Lo de expiar la iniquidad se refiere a la muerte de Cristo en la Cruz, que es la base para el futuro perdón de Israel (Zacarías 13:1). En el verso 24 cuando el Señor habla sobre la acción de traer la justicia perdurable, debe ser entendida como justicia eterna y apunta al reinado milenial de Cristo (Jer. 23:5,6). *Y sellar la visión y la profecía* equivale a decir que Dios ha puesto su sello para ratificar el cumplimiento seguro de tal visión profética.

Como puede verse en el versículo 25b, el texto distingue semanas siete antes de semanas sesenta y dos. El corte entre las primeras siete semanas y las sesenta y dos semanas restantes, que a su vez, se separan también de la semana restante la septuagésima semana se percibe aún, con más claridad al comienzo del versículo 26: “Y después de las semanas sesenta y dos, será cortado. La versión más probable “no tendrá nada” encaja bien en la muerte y vida de Cristo. *El pueblo del príncipe venidero* que se menciona en el versículo 26, es sin duda el pueblo romano, pero el príncipe no es Tito (el que destruyó Jerusalén en el año 70 de nuestra era). El texto habla de un príncipe “*que viene*” y que ha sido introducido ya (vv. 24-26) y hace un pacto con el pueblo judío al comienzo del período de la Gran Tribulación. Pero, a mitad de la semana septuagésima (v. 27), quebrantará dicho pacto y profanará el templo, y hará que cesen los sacrificios y se erigirá a sí mismo como objeto de adoración en el propio santuario.

El dato más importante de toda la porción y la clave para la correcta exégesis del pasaje, es determinar el sujeto del vocablo con que comienza el versículo 27; el verbo (ser fuerte o prevalecer) su sentido no es el de *confirmar un pacto ya existente*, sino el de *hacer que prevalezca, o hacer que se concierte, un nuevo pacto*. Los muchos con quienes el príncipe

venidero concertará un pacto es con los judíos, puesto que todo el contexto (vv. 24,27) trata de *“tu pueblo y... tu ciudad santa”*, este pacto nadie lo ha hecho todavía. Es evidente que el pacto será llevado a cabo entre el anticristo y el pueblo de Israel, vuelto a su patria en los últimos días (Ap. 13:4-7). No cabe duda de que el *desolador* el que sugiere el versículo 27 (al final) es el príncipe venidero, este es el anticristo del cual se desprende un decreto divino de ruina que *será derramada sobre él”*.

Los versículos 26 y 27 hablan de una semana llamada septuagésima y última de la profecía, pues quedaron atrás siete y sesenta y dos, después de las cuales suceden los acontecimientos referidos en los versículos 26 y 27. De la semana septuagésima se dice lo siguiente:

Constará de siete años como las anteriores. Al ser las primeras 69 semanas de Daniel *“semanas de años”*, no hay razón para negar que una semana septuagésima, sea igual a una semana de siete años.

Dicha semana está por venir, es decir, es plenamente escatológica. Por las siguientes razones:

1. Después de las sesenta y dos semanas (v. 26) que siguen a las siete primeras, ocurren dos acontecimientos separados entre sí por unos 40 años: la muerte de Jesucristo y la destrucción de Jerusalén. Estos dos acontecimientos no caben en una sólo semana de año. Luego si se admite un lapso de 40 años no incluidos en una semana, no hay razón suficiente

para descartar un lapso mayor, sobre todo cuando ese lapso está de acuerdo con todo el contexto de la profecía.

2. Mateo 23:37-39 es posterior al relato de la entrada triunfal en Jerusalén, pero el verso 39 habla de un rechazo que perdurará hasta la restauración del favor de Dios hacia el pueblo como tal. Pero si la semana septuagésima ya se ha cumplido, las bendiciones prometidas para ella se habrán cumplido también; lo cual no es cierto si se tiene en cuenta que toda la porción se refiere a Israel, no a la iglesia.

3. La comparación con Mateo 24:9 da a entender que el Señor Jesucristo coloca la semana septuagésima de Daniel al final de los acontecimientos profetizados en dicha porción, es decir, en los años que preceden inmediatamente a su Segunda venida. La comparación con Hechos 1:6-8 hace ver que queda por delante toda una era, que bien puede traducirse por economía o dispensación.

También se puede entender en el capítulo 24:9. Que la profecía de Daniel en cuento a Israel y a la ciudad santa es decisiva para los últimos tiempos. La palabra traducida semanas significa una unidad de siete años. Por lo tanto, setenta semanas es un período de 490 años en este tiempo se llevará a cabo 6 cosas:

1. Se hará una expiación por la iniquidad, consumada en la muerte expiatoria de Jesucristo.
2. se pondrá fin al pecado todo Israel se volverá a Dios en rectitud.
3. Terminará la prevaricación, es decir, cesará la prevaricación nacional de incredulidad

4. Se introducirá un gobierno de justicia perdurable. (Isaías. 59:2-21 y Jeremías 31: 31-34)
5. Se cumplirá y concluirá la profecía
6. Jesucristo será ungido Rey (Ezequiel 21:26-27).

De esta manera Dios le reveló a Daniel que habría sesenta y nueve períodos de siete, es decir, 483 años, entre el tiempo de la orden de reedificar Jerusalén y el advenimiento del Mesías, el Ungido.

En el capítulo doce se puede notar lo siguiente: en aquel tiempo (v.1) es el tiempo del fin, pues se refiere al tiempo del contexto anterior (11:36-45), que es el de la segunda parte del período de la gran tribulación. En este verso Daniel profetiza un tiempo de angustia para el pueblo de Israel, y tiene en cumplimiento en Jeremías 30:7.

Una vez más se menciona a Miguel el gran príncipe (esto es Arcángel), que está de parte de los hijos de tu pueblo, es decir del pueblo judío. Se levantan tiene tono militar que coincide con la actividad de Miguel, el cual se levantará en contra del anticristo y sus fuerzas. En la última parte del verso 1 dice: “en aquel tiempo será librado tu pueblo: todo el que sea hallado escrito en el libro”. Este libro es el Libro de la verdad. La frase no se refiere a la salvación eterna, sino a la preservación temporal.

En el verso 2 se declara sin lugar a dudas la resurrección de los muertos, aunque hay una notable diferencia entre las dos partes del verso: primero el texto sagrado no dice todos si no muchos, también es de notar que dice que estos muchos duermen en la tierra del polvo,

es decir en el sepulcro. Todos ellos son salvos. Segundo en esta parte se tiene la más explícita referencia a la resurrección corporal en todo el Antiguo Testamento.

Tanto en el verso 1 como el 2 se trata del pueblo escogido. En los cuales están los justos como los pecadores. Los justos tendrán como recompensa la vida y los pecadores la muerte y la corrupción. La idea de resurrección universal que incluye también a los pecadores. Los que duermen en el polvo, unos resucitan, otros no resucitan. Unos (los que resucitan) es para vida eterna, otros (los que no resucitan) es para el oprobio eterno.

En el verso 3 se expresa una bendición general para los que enseñan a otros el camino de la verdad y de la virtud, pero se aplica directamente a los que comprenderán el engaño del anticristo. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará. Esta frase explica que en los últimos tiempos (como ya se comienza a ver), la gente viajará mucho y a gran velocidad, debido a los adelantos crecientes de la técnica; y también aumentará rápidamente, y de modo extraordinario, los inventos y, en general, los conocimientos científicos, se traduce como conocimiento; no se trata de ciencias, sino de conocer más y mejor lo que significa esta profecía de Daniel.

Los versículos 5-7, recuerdan la escena en donde se ve de nuevo al varón vestido de lino (v.6-7), que interviene para revelar a Daniel acontecimientos futuros. El segundo de los dos personajes angélicos del versículo 5 pregunta al varón vestido de lino.

En el versículo 7 se dice que todo esto se cumplirá cuando la fuerza del pueblo de los santos esté completamente quebrantada”, es decir cuando los judíos no puedan ya depender para su liberación, de ningún poder humano, propio o ajeno (v. Zac. 14:3,4; Ap. 11:19-21).

Hay una diferencia muy significativa entre el gesto del varón vestido de lino y el del ángel del Apocalipsis 10:5,6, ya que éste al jurar pone por testigos ante Dios los tres elementos del Universo: un pie sobre el mar, otro sobre la tierra, y la mano derecha que apunta al cielo, mientras que el varón vestido de lino de Daniel 12:7 *alzó su diestra y su siniestra al cielo* (v. en Dt. 32:40 al propio Jehová alzando su mano al cielo para jurar por Sí mismo).

En el verso 8 Daniel pregunta ¿Cuál será el fin de esto?, es decir ¿Cuándo se cumplirán estas cosas? El varón vestido de lino responde en el verso 9: que estas cosas han de quedar intactas hasta el tiempo del fin, cuando se entenderán perfectamente. En el verso 10, la primera frase es semejante a la de 11:35 y no necesita explicación, la segunda “los impíos procederán impiamente” se comprende bien al compararla con Apocalipsis 22:11 y la tercera frase “ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos.

Los versículos 11 y 12 dan algunos detalles que clarifican la duración de particulares acontecimientos al tiempo del fin, entre el final de la gran tribulación y el comienzo del reino mesiánico milenar.

Finalmente Daniel recibe la más consoladora promesa profética (v.13), *“En cuanto a ti ve por tu camino hasta el fin. Descansarás y, después, al fin de los días, te levantarás para recibir la heredad a ti asignada”*. *Ve por tu camino* significa servir fielmente hasta el fin como lo hizo Daniel. *Descansarás*, un descanso en el sepulcro, regocijándose su espíritu en la presencia de Dios. Donde había de ver su rostro. El estado intermedio, esto es, el período entre la muerte y la resurrección, que no consiste en un doloroso purgatorio como lo enseña la iglesia romana. Consiste en un partir y estar con Cristo.

2. EL NUEVO TESTAMENTO Y LA ESCATOLOGÍA CRISTIANA

2.1. ESCATOLOGÍA DE MATEO CAPÍTULOS 24 Y 25

En el texto de Mateo 24: 4-28, los discípulos se acercan a Jesús para consultarle sobre las señales antes de su segunda venida, acerca de la cual ellos le preguntaron: ¿cuándo sucederá esto, y cuál *será* la señal de tu venida y de la consumación de *este* siglo?, a lo que Cristo responde diciendo: *mirad que nadie os engañe* (v.4). Ellos esperaban una respuesta a sus preguntas, pero Jesús les responde con una advertencia que tiene estricta relación con el engaño protagonizado por los y falsos profetas⁴⁰. Estos falsos profetas tendrán tanta influencia que engañará a muchos, y si fuera posible *aun a los escogidos* (v.24). Esto indica que la fuerza de tales engaños será tal que las personas serán arrastradas a la perdición por esta poderosa corriente de maldad, e incluso muchos de aquellos que parecían firmes en la fe⁴¹. Estas repetidas advertencias que hace Cristo hacen alusión a la actitud de estar velando.

Cristo predice grandes conmociones, anteriores a su Segunda Venida (vv. 6-7). La Segunda Venida será precedida de guerras. La situación político-militar será terrible: Oiréis hablar de guerras y de rumores de guerras. Quienes niegan oír del evangelio de paz, tendrán que oír las malas nuevas de guerras⁴². Pero no será motivo de alarma para los verdaderos creyentes; *Mirad que no os alarméis* (v. 6). Lo que significa que los que tienen

⁴⁰ HENRY, Matthew. Comentario Bíblico. Traducido y adaptado al castellano por: Francisco Lacuela. 13 tomos. Terrassa Barcelona: Clie, 1999. P. 1179

⁴¹ Ibid. P. 1179

⁴² Ibid. P. 1180

puesta su confianza en Dios, aun en medio de las dificultades no sentirán miedo. *Porque es necesario que todo eso acontezca*. Dios está permitiendo este período de maldad de los hombres, dentro de la preparación para el perfecto reino mesiánico, es del todo inevitable el conflicto. Sobrevendrán toda clase de calamidades como: *hambres, epidemias y terremotos*. Para que queden las cosas que no pueden ser sacudidas tienen que derrumbarse las que no han de quedar. Porque hay que pasar por peores cosas antes de que venga la paz⁴³: *Pero aún no es el fin* (v.6b). Hay que esperar cosas peores.

Jesús predice los grandes sufrimientos de los suyos y la apostasía masiva de los últimos tiempos (vv.9-12). Si se aplica al cristianismo, el ataque no es tan violento en este tiempo, pero es más sutil no sólo de parte de la seudociencia, sino del liberalismo y de la mundanalidad de tantas iglesias que profesan ser cristianas cuando agonizan la verdadera fe y el auténtico amor. También aparece la apostasía de muchos⁴⁴. *Muchos tropezarán entonces* (v. 10a). Llegando el tiempo de la gran prueba muchos tropezarán y retrocederán como todos los falsos profesantes. *Se entregarán unos a otros y unos a otros se aborrecerán* (v. 10b). Los apóstatas suelen ser los peores perseguidores. *El enfriamiento del amor de la mayoría, debido al aumento de la iniquidad* (v. 12). La fe sufre una verdadera sacudida que sólo los verdaderos seguidores de Jesús pueden aguantar la prueba. *Más el que persevera hasta el fin este será salvo* (v. 13). Aun que es de gran controversia puede significar el pasar de los sufrimientos de la gran tribulación, que no quiere decir que la perseverancia sea causa de salvación eterna.

⁴³ *Ibid.*. P. 1180

⁴⁴ *Ibid.*. P. 1180

Jesús también predice la profanación y ruina de Jerusalén y de su santuario (vv. 15-26), aquí también se habla de las instrucciones que deben seguir los que entonces vivan en Judea. *Con respeto a la abominación de la desolación* (v.15). Los que la explican dicen que algo que sucederá al comienzo de la segunda mitad de la semana setenta de Daniel 9:27 y durará por un tiempo, tiempos y mitad de un tiempo. En explicación de Daniel (7:25, 2:5); tres años y medio. Jesús, en esta parte, alude al profeta Daniel (v. 15), pues se refería al Mesías y del reino mesiánico en el AT., lo que dijo fue claro y más que los otros profetas. Jesús hace esta alusión para explicar que la destrucción y ruina de la ciudad y del santuario estaba profetizada en el AT., con lo que su propia predicción quedaba confirmada⁴⁵.

En los (vv. 16, 20): *Entonces los que estén en Judea huyan a los montes*. Cuando se escape del lugar de peligro, se debe confiar en que Dios proveerá; entonces, la prisa en huir dará la medida de nuestra obediencia, al huir como de una casa que se derrumba. Quizás el huir también signifique que tenga que volver a luchar (vv. 16-20). La prisa que ha de darse, especialmente cuando se cumpla, según muchos, el nivel apocalíptico de la profecía (Ap. 12:6, 14), ante la terrible persecución del Anticristo (vv. 21-24; Ap. Caps. 12 y 13). *Al ser tan grave el peligro los que estén en las azoteas, no deben bajar se allí, sino huir de azotea en azotea. Y los que estén en el campo, no deben volver a casa, ni aun para llevarse lo más indispensable* (vv. 17-18), ya que ello causaría retraso y les haría la huída más difícil. Quienes tienen a Cristo en su corazón podrán llevarlo a cualquier lugar, al que tenga que trasladarse. Sería una bendición, por la que Cristo dice que deben orar (v. 20), el que la *huída no tenga lugar en invierno, cuando resultará duro estar a la intemperie ni en día de*

⁴⁵ *Ibid.*, P. 1181

reposo, cuando los judíos estrictos no se habrían de atrever a caminar mucho. *Para las mujeres en cinta o que estén criando* (v. 19), pues éstas no podrán prescindir de esa carga. Con todo lo anterior, el Señor enseña que se debe orar con especial frecuencia e intensidad cuando se experimenten tiempos de pública calamidad, para que, en este tiempo de prueba se tenga el temple, la valentía y la fe necesaria, de tal manera que en el momento difícil produzca una mayor confianza y comunión en el Señor⁴⁶. Esta debe ser la actitud del creyente cuando se encuentre pasando por momentos angustiosos.

En el verso 21 dice: *Será una gran tribulación, cual no la ha habido, ni la habrá jamás. La cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora*, hace más que probable la referencia a Daniel (12:1). En esta parte se explica que sea cual sea el tiempo del cumplimiento final, la aplicación para el inconverso es que aprenda a *huir de la ira venidera*. Y para el creyente, que vele, sea sobrio y alentarse los unos a los otros con esta esperanza de la Segunda Venida del Señor (1 Ts 4:13-18; 5:4-9). Será una tribulación tan insoportable, que *si aquellos días nos fuesen acortados* por la rápida venida del Hijo del Hombre, no se salvará nadie (vv. 22-27). *Los escogidos son los encogidos* entre los judíos, salvos entonces mediante el testimonio de los de su propia raza. Estos tendrán que reconocer que nos les podrán salvar su espada ni su ejército, sino sólo la espada aguda que saldrá de la boca del Verbo Dios.

Para la aplicación en nuestras vidas en vez de quejarnos de que nuestras aflicciones acortan el tiempo, debemos dar gracias a Dios de que se pasan pronto; si tenemos en cuenta nuestros defectos, y la labor de purificación refinadora que, por medio de ellas, quiere Dios

⁴⁶ Ibid., P. 1181

nuestro Padre llevar a cabo en nosotros, no pediremos otra cosa, sino que se haga su santa voluntad, no sea que una oración demasiado insistente para que cese la prueba, impidamos que el divino artista lleve a la perfección esa imagen de Cristo, que está dibujada en nosotros (Ro. 8-29)⁴⁷.

El Señor Jesús en su Segunda Venida aparecerá como el relámpago (v.27), de modo de quienes le busquen en aquella hora, *no tendrán que mirar hacia fuera (en el desierto) ni hacia dentro, sino hacia arriba*. Es impresionante ver que las comodidades crecientes que proporciona la moderna sociedad de consumo, también arrastra a los creyentes, desviando la atención y haciendo que se olviden de mirar hacia arriba. Aunque la venida será como un relámpago será visto por todos, lo cual implica que sale del oriente y brilla hasta el occidente. En el verso 28 no se trata de águilas propiamente dichas, pero si se compara con el Libro de Lucas (17:37) y Ap. 18:21b se entiende que son buitres de una clase especial, y la frase expresa la tremenda mortandad que la Segunda Venida del Señor producirá en aquella batalla (Ap. 16:16; 19:21)⁴⁸.

En Mateo 24: 29-51 se habla claramente de la Segunda Venida del Señor. En los vv. 29-31. *El sol se oscurecerá, etc.* Se habla de un cambio en la creación, y en especial, en los cuerpos celestes: *el sol se oscurecerá y la luna dará su resplandor; y las estrellas caerán, y las potencias de los cielos serán sacudidas*; es decir las fuerzas que mantienen la estabilidad del mundo sideral. La cita de Hechos 2:20 explica que siempre que Dios se dispone a

⁴⁷ *Ibíd.* P. 1181

⁴⁸ *Ibíd.* P. 1181

llevar a cabo un acontecimiento revolucionario (lo será el derramamiento del Espíritu), el Universo entero participa en él. En el verso 30 dice: *Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo*. No resulta fácil identificar esta señal, porque en la Segunda Venida del Señor será puesta una señal que es objeto de admiración, pues aparecerá sin relación con el pecado, ya que todos los enemigos habrán sido puestos por estrados de sus pies⁴⁹.

En el verso 31 se puede notar lo siguiente: *Enviaré a sus ángeles con gran voz y trompeta*. La trompeta es como una llamada militar de resurrección gloriosa de los que son de Cristo, cada uno en su debido orden. Estas trompetas serán trompetas de ángeles que vendrán escoltando al Hijo del Hombre. En los vv 32-36: Jesús habla de la higuera aprended la parábola. La higuera simboliza la nación de Israel. Lo anterior es como si Jesús quisiera predecir, juntamente con estos eventos escatológicos, una nueva vida para el futuro reino de Israel. *El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán* (v.35). La Palabra de Jesús es más firme que las fuerzas cósmicas que mantienen en equilibrio todo el universo. Las solemnes predicciones de Cristo no sufrirán jamás la mínima alteración, toda se cumplirá en el tiempo de Dios, que es el mejor tiempo; y la manera en que Dios hace todas las cosas, que es la mejor manera. *Pero aquel día y de aquella hora nadie sabe ni aun los ángeles del cielo, sino sólo mi Padre* (v. 36). Lo anterior da a entender que hay un día fijado. La incertidumbre del día y de la hora en que el Señor ha de venir, sirve para mantener en vela a los creyentes, pues para ellos es olor de vida para vida; a los incrédulos por el contrario, les sirve para despreocuparse cada vez de su salvación⁵⁰.

⁴⁹ *Ibíd.* P. 1182

⁵⁰ *Ibíd.* P. 1182

En los versos del 37-44. Se presenta una exhortación a estar preparados, les habla del diluvio de Noé, los invita a poner atención a la apostasía en masas, por es un síntoma de que nos acercamos al final. Jesús dice estad preparados, en vano velaríamos, sino estuviésemos bien preparados. No es suficiente con tener buena vista, es menester también ser diligentes, debemos lanzarnos presurosos hacia delante. En cuanto al siervo bueno (vv. 45-47). Jesús nos invita a ser siervos fieles y prudentes. Se puede explicar aquí que el hombre administre bien, con autoridad los ministerios dados por Dios, los cuales están puestos para ejercer autoridad. En cuanto a la fidelidad, se refiere que un ministro fiel de Cristo es aquel que busca sinceramente el honor de su Señor, no el suyo propio. Cuando habla de ser prudentes es ser discreto en el modo de desempeñar su oficio⁵¹.

En los vv. 50-51 se habla de la venida del Señor de aquel siervo en el día que éste no lo espere, y a la hora que no sabe. La Segunda Venida de Cristo será la sorpresa más desagradable para los pecadores, los cuales están despreocupados, especialmente los malos administradores o ministros del Señor⁵².

En el capítulo 25 del evangelio de Mateo se puede observar que Jesús narra la parábola de las diez vírgenes. Con esta parábola Jesús quiere dar a entender la realidad de su regreso, frente a la cual se debe estar preparado ya que en cualquier momento puede llegar. Esta es una historia sacada de la costumbre de los judíos en las solemnidades matrimoniales, según la cual el novio, acompañado de sus amigos, se dirige de noche a casa de la novia, con el propósito de tomarla durante la celebración de ciertas ceremonias.

⁵¹ Ibid. P. 1182-1183

⁵² Ibid. P. 1183

En los versos del 6-9 la sorpresa de la llegada del esposo. *Se escuchó un grito Aquí viene el esposo*; salid y recibidlo. Aunque Cristo se tarde es segurísimo que vendrá; la sorpresa de su venida no hará que mengüe nuestro gozo, sino que lo aumentará⁵³.

En los versos 10- 13se cuenta que las vírgenes que estaban preparadas entraron con él a las bodas para tener el privilegio de participar en el gran banquete nupcial, y gozar allí de la comunión con el Señor⁵⁴. El texto sugiere que se hace necesario estar velando continuamente y estar preparados, mucho más cuando no se sabe el día ni la hora de su regreso.

En los versos del 14-30: La encomienda hecha a los tres siervos. Se narra en este texto la parábola de los talentos, en donde se encuentran tres siervos a los cuales su amo les encomienda sus bienes. Esta es una parábola de servicio, así como la anterior era de expectación⁵⁵. En ella se encuentra la actitud de fidelidad e infidelidad de los siervos. Luego el Señor llama a cuentas a sus siervos, en donde premia a lo siervos fieles y rechaza la actitud del infiel. El siervo fiel es recompensado por el Señor. *Sobre poco has sido fiel sobre mucho te pondré. Entrar en el gozo de tu Señor. Es un estado de gozo entrar en el gozo del Señor, un gozo de bienaventurado, mientras que el siervo infiel no puede ser alabado. A nadie pide Dios cuenta por más de lo que ha recibido, sino sólo por lo que nos ha puesto en las manos⁵⁶. El que no quiere aprovechar las ocasiones para obrar bien cuando puedo, suele ser castigado, con la pena de no poder obrarlo después en la medida en*

⁵³ *Ibíd.* P. 1185

⁵⁴ *Ibíd.* P. 1186

⁵⁵ *Ibíd.* P. 1186

⁵⁶ *Ibíd.* P. 1186

que quería. A ser echado en las tinieblas de afuera (v.30). El siervo negligente es pues un siervo inútil, un siervo que no sirve, como un miembro atrofiado del cuerpo de cuya inutilidad todo el cuerpo se resiste⁵⁷.

En los versos 31-46 se hace referencia a una escena descriptiva del juicio final, en la que se destacan cinco aspectos importantes de amor al prójimo, cinco aspectos de omisión en el mismo sentido. En el texto se hace referencia a que el Hijo de Dios no vendrá en estado de humillación como la primera venida, sino en estado de exaltación y de gloria, para hacer juicio y ejecutar la venganza de Jehová⁵⁸.

Y serán reunidas delante de él todas las naciones (32a). Las naciones aquí connotan a los gentiles, pero estos serán juzgados personalmente, mientras que las naciones como tales no acuden al trono de Dios, sino que son juzgadas a lo largo de la historia⁵⁹. El Juez separará a los uno de los otros, como separa el pastor las ovejas de los cabritos. Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Todas las divisiones que existen en la sociedad, carecerán entonces de importancia y desaparecerán de la escena; lo que, en este mundo, llama derechas e izquierdas, no tendrá relevancia; lo importante es estar a la derecha de Cristo; lo terrible, es estar a su izquierda en aquel juicio⁶⁰.

⁵⁷ *Ibid.* P. 1188

⁵⁸ *Ibid.* P. 1188

⁵⁹ *Ibid.* P. 1188

⁶⁰ *Ibid.* P. 1188

2.2. PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA EN 1 Y 2 CARTA A LOS TESALONICENSES.

Dentro del estudio de la escatología cristiana, y más enfáticamente en el contexto del Nuevo Testamento, se puede apreciar el contenido escatológico dentro de la teología paulina.

El apóstol Pablo también hace un gran aporte al tema escatológico. Es por esto que se estarán considerando dos pasajes entre sus cartas. 1 Tesalonicenses 4:13-18 y 2 Tesalonicenses 2:1-13, esto con el fin de considerar el aporte de estos textos a la escatología cristiana e incorporarlo dentro de la investigación que se adelante al respecto.

Según León Morris, lo que el apóstol está tratando en 1 Tes. 4:13-18 consiste en que “algunos cristianos parecen haber entendido que Cristo regresaría y los tomaría a todo consigo. Por consiguiente, al morir algunos de ellos, los demás pensaron que esto significaba que los hermanos muertos habían perdido la oportunidad de estar con Cristo y su parte en la gloria que vendría con la parusía (4:13)”⁶¹. Dentro de la iglesia de Tesalónica había una gran preocupación por lo que sucedería con los creyentes que habían muerto. Según comenta Charles Ryrie, el problema consistía en que se había levantado una pregunta doctrinal concerniente al destino de los cristianos que habían muerto antes de la instauración del reino de Cristo, a la cual el apóstol se encarga de responder en la siguiente carta⁶².

⁶¹ MORRIS, León. Las cartas a los tesalonicenses. Buenos Aires: Certeza. 1976. P. 22.

⁶² RYRIE, Chales C. Primera y segunda Tesalonicenses. Trad. Elsa Ramírez de Aguilar. Si: Portavoz. 1980. P.11.

Morris dice que el tema de la parusía en la primera carta es considerada como inminente y repentina, mientras que en la segunda se dice que será precedida por señales, especialmente la aparición del Hombre de pecado⁶³. Lo anterior debe ser considerado con cuidado teniendo en cuenta que estas dos cartas son complementarias y no se contradicen entre si; lo que el apóstol hace en su segunda carta trae mayor claridad a lo que había dicho anteriormente. Es cierto que en 1 Tes. 5:12 se dice que el Señor vendrá como ladrón en la noche, y en 2 Tes. 2:1-12 se dan señales que anuncian su venida. Según Karl Staab, “estos signos premonitorios no permiten determinar el momento exacto de la parusía, pero tampoco le quitan su carácter de sorpresa. También Jesús en su discurso escatológico habla de algunos signos de comienzo de dolores Mar. 13:5-8, y añade “no sabéis cuál es el momento” Mar. 13:33⁶⁴.

Otra dificultad que se ha presentado está relacionada con el concepto que Pablo maneja de anticristo. Morris dice que ésta figura queda sin paralelos en el N T, por lo tanto, parece que esta no fuera una terminología del apóstol Pablo; este mismo autor aclara que el hecho de que este concepto sea único, no constituye una razón contundente para decir que no es de Pablo⁶⁵. Se puede decir que una de las cuestiones teológicas que el apóstol quiere dar mayor relevancia en la primera carta es la escatológica, para lo cual se dedica a utilizar una terminología apocalíptica para la descripción de estos hechos escatológicos.

El panorama que se observa en la segunda carta refleja que en Tesalónica había personas que estaban interpretando y /o y falsificando la enseñanza del apóstol acerca de la venida

⁶³ MORRIS, León. Op. cit. p24.

⁶⁴ STAAB, Karl. Cartas a los Tesalonicenses cartas desde la cautividad. Barcelona: Herder, 1974. P.16.

⁶⁵ MORRIS, León. Op. cit. p 25.

del Señor, de tal manera que algunos pensaban que había creyentes que ya no participarían de los beneficios de Cristo en su venida por causa de la muerte. Sobre este asunto, el aporte que hace Carlos Gil Arbiol es interesante. El sostiene que de la muerte y resurrección del Señor Jesús y su interpretación soteriológica resulta un elemento enormemente liberador, ya que por medio de este hecho Jesús había ganado para todos, la reconciliación con Dios por medio de su muerte, y así posibilitaba la salvación en el día de su venida⁶⁶. Por eso uno de los elementos de la misión y predicación de Pablo fue el anuncio escatológico de la venida del Señor. Carlos Gil comenta que toda la vida debe ser reinterpretada desde esta intervención definitiva e inminente del Señor en la historia, que obligaba a fundamentar la vida en ese único acontecimiento de salvación⁶⁷. En esta segunda carta el autor intenta convencer a los Tesalonicenses de que la venida del Señor debe estar precedida por ciertos acontecimientos.

La escatología que el apóstol presenta en ambas cartas representa la forma de un pensamiento apocalíptico, del cual el apóstol no da indicios en ninguna de sus demás cartas. Karl Staab dice que en ellas hace aclaraciones relacionadas directamente con el tema escatológico, con un considerable énfasis en palabras de consuelo, de aliento, y voces de alerta para la iglesia en su momento de confusión⁶⁸. Lo que el apóstol está haciendo es corregir una mala interpretación o, una tergiversación de la enseñanza escatológica de su primera carta, más bien que corrigiendo la escatología que había planteado.

⁶⁶GIL ARBIOL, Carlos J. primera y segunda carta a los Tesalonicenses. Estella: Verbo Divino, 2003. P. 23.

⁶⁷Ibid., p 24.

⁶⁸STAAB, Karl. Op. cit. p15.

Al considerar de manera concreta los textos bíblicos se puede encontrar que el apóstol reflexiona sobre varios temas que muestran su preocupación basada en la necesidad de la iglesia de Tesalónica.

En 1 Tes. 4:13-18 aparece en primera instancia el tema acerca de los que duermen y sobre el cual Pablo quiere instruir a los hermanos. El hecho de que Cristo viniera y algunos hermanos ya hubieran muerto causó gran tristeza a los creyentes; por lo tanto el apóstol comienza a enseñarles que la fe cristiana provee un gran consuelo que les ayuda a mitigar esta tristeza, en contraste con los paganos que no tiene esperanza. No debe haber lamentación con relación a los que han muerto, sino consuelo.

Al dar un vistazo general al contexto de la carta ubica nuestra atención y hace relevante las palabras de Pablo a los hermanos. Kart Staab comenta que los que no tienen esperanza son tanto los paganos como los judíos. En el paganismo predominaba la idea de que con la muerte terminaba para el hombre toda supervivencia individual, ya que con el cuerpo desaparece también su alma⁶⁹. Sostiene también que para la filosofía griega la esperanza en la resurrección corporal fue completamente extraña; además era incompatible con la idea que existía entre ellos de que el cuerpo es la cárcel del alma, y esta es esencialmente celeste que recupera su libertad en la muerte. Es más algunos creyentes de corinto negaban la resurrección 1 Cor. 15⁷⁰.

⁶⁹Ibid., p 52.

⁷⁰Ibid., p 52,53.

Los primeros indicios sobre la resurrección en la Biblia aparecen en el libro de Daniel 12:2ss, y parece que esta no es una doctrina dentro del judaísmo aún ni en tiempos de Jesús. En ésta época del ministerio de Jesús se encuentran los fariseos quienes admitían la supervivencia del alma y la resurrección del cuerpo, pero también estaban los saduceos que enseñaban que con el cuerpo también muere el alma. Pero lo que está diciendo Pablo en esta carta es definitivo en el sentido de que da por sentado la resurrección; a esta altura de la revelación divina esta doctrina había tenido un gran avance.

En este texto se usa el participio κοιμωμένων (*koimomenon*) viene del verbo κοιμάο (*koimao*) y significa dormir. Con este participio se pretende determinar un evento presente mediante el cual se considera la muerte como un sueño. Al respecto Karl Staab establece la siguiente relación: “todos los pueblos han considerado el sueño como imagen de la muerte y todas las lenguas hablan de la muerte como un sueño. Cristo resucitó de entre los muertos como primicia de los que duermen 1 Cor. 15:20; esto implica que el creyente no puede perder la esperanza ni la fe en la resurrección y reunirse para siempre con Cristo⁷¹”. Se puede notar que el dormir de los creyentes está estrictamente relacionado con la resurrección, y según el verso 14, en la perspectiva divina se plantea la resurrección del creyente como un hecho realizado.

Karl Staab afirma que el fundamento de la esperanza cristiana de la resurrección se basa de forma definitiva en la certeza de la resurrección de Cristo y nuestra comunión de vida con él, en donde la resurrección de Jesús no es sólo garantía de la resurrección de los

⁷¹ Ibid., p 52.

cristianos, sino causa de ella 1 Cor. 15:12-22⁷². Sobre este pedicular Charles Ryrie comenta que el verbo dormir es usado para describir un sueño natural y la muerte, pero sólo de la muerte de un cristiano 1 Cor. 7:39; 2 Pedro 3:4; aclara que el objeto de la metáfora es sugerir que como el que duerme no deja de existir mientras su cuerpo descansa, así las personas muertas continúan su existencia a pesar de su ausencia entre las personas. El sueño tiene su despertar y la muerte tendrá su resurrección⁷³.

La escatología cristiana coloca entonces al creyente en una perspectiva de vida en donde la muerte no puede privarle de los privilegios que Cristo mismo le ha dado con su muerte y resurrección. Staab sostiene que “para Pablo el estar con Cristo constituye el ser mismo de la existencia cristiana, no sufre menoscabo alguno con la muerte corporal ya que los que mueren en la gracia de Dios permanecen en Cristo, y esta es la mayor garantía de una futura resurrección Rom. 8:11⁷⁴”. La esperanza está centrada en la seguridad de la resurrección de los muertos y en que Cristo mismo regresará y guiará este evento. La fe cristiana tiene en este respecto certezas muy iluminantes al afirmar que los que mueren antes de la parusía de Cristo tienen la esperanza que los paganos no tienen; de ser al contrario, ser cristiano y morir antes de la venida de Cristo no prometía nada distinto que permanecer en el paganismo.

Otro de los elementos que cobra importancia en la escatología de Pablo en este texto, es la parusía de Cristo. Es tema es el más importante en el contenido de esta carta y es un punto trascendental dentro de la presentación de la cristología bíblica.

⁷²Ibid., p53.

⁷³RYRIE, Charles C. op. cit. p 48,49.

⁷⁴STAAB, Karl. Op. cit. p 58.

En el verso 16 del texto en estudio, el apóstol enfatiza que el Señor bajará del cielo. Este evento será determinado por una orden del mismo Dios. Staab afirma que el hecho que el Señor descienda del cielo implica que será en forma visible, en su naturaleza humana, rodeado de poder y gloria, mediante la cual Dios le pondrá fin a la historia del mundo⁷⁵. Una de las cosas maravillosas de la esperanza de su venida es que ella brilla ardientemente en los corazones de cada generación de cristianos, no importando cuanto haya tardado su regreso.

Además de la parusía de Cristo, el apóstol introduce en este texto el tema de la resurrección de los muertos, una de las doctrinas fundamentales del cristianismo, aunque en esta carta sólo se trata la resurrección de los cristianos. Pablo aclara lo que ocurrirá con los cristianos que han muerto y los que aún viven, y que ambos, sin desventaja alguna experimentarán la salvación definitiva que el Señor les ha dado. Este lenguaje tiene una intención soteriológica y afirma uno de los pilares de la fe cristiana en el que se resume que solamente en Jesús y por Jesús se obtiene la salvación.

En este versículo se encuentra el participio griego οἱ περιλειτομενοι (*los supervivientes*) significa que los que están vivos no se anticiparán a los que han muerto. Las palabras del apóstol tienen el mismo valor para los vivos y para los muertos. Karl Staab dice que Pablo no quería decir que él y otros creyentes de su época estarían vivos en la venida de Cristo; lo que quería mostrar era que los vivos no tenían ventaja sobre los muertos, ni los muertos

⁷⁵Ibid. P. 57.

tenían ventaja sobre los vivos⁷⁶. Por lo tanto, la certidumbre de la resurrección cristiana tiene como punto de partida y base fundamental, el hecho de la resurrección de Cristo.

En el versículo 17 aparece la frase (*Seremos arrebatados*). αὐτοῖς ἀρπαγησόμεθα del verbo ἀρπάζω, que significa arrebatarse, agarrar por la fuerza, robar, capturar. Con esta palabra se quiere denotar lo vigoroso y súbito del poder de Dios. Charles Ryrie dice que de este vocablo (*arrebatarse*) ha surgido la palabra latina que se usa como raptus. Raptus significa el acto de transportar a una persona de un lugar a otro 2 Cor. 12:2,4; Apoc. 12:5. En esta idea de raptus se da a entender el cambio necesario en los cuerpos mortales a fin de adaptarse para la existencia inmortal en el cielo⁷⁷.

El verbo arrebatarse es expresado en futuro pasivo para comunicar un acontecimiento escatológico ejercido sobre los creyentes y simultáneo a la venida visible del Señor. Este es un término que también se usa para comunicar experiencias espirituales; pero en este texto destaca una obra que sólo hará el Señor con los creyentes. Karl Staab dice que los supervivientes serán reunidos con los que han muerto en Cristo y arrebatados para el encuentro con el Señor. Este arrebatamiento será mediante una fuerza irresistible y misteriosa⁷⁸.

El texto en mención ha sido usado especialmente por los dispensacionalistas para apoyar su postura escatológica del raptus de la iglesia, en donde sustentan una venida secreta del Señor para llevarse a los creyentes que estén en comunión con él; pero este no es un texto

⁷⁶Ibid., P. 56.

⁷⁷RYRIE, Charles C. op. cit. p 51.

⁷⁸STAAB, Karl. Op. cit. 58.59.

apropiado para esto, ya que la venida que sugiere el apóstol en este texto no es secreta. El texto dice que los creyentes se encontrarán con Cristo en las nubes, lo que sugiere un lugar visible y público; además en ninguna parte de la Biblia se afirma de una venida secreta del Señor y una venida pública. Si esto fuera así, se estaría sugiriendo dos venidas de Cristo, y la Biblia no demuestra tal cosa; al contrario, afirma categóricamente una sola venida, que será considerada en el evangelio de Mateo. Allí hay una clara referencia a la venida del Señor en las nubes y lo presenta como alguien asequible a la vista de todos los humanos.

En 2 de Tes. 2:1-12, el otro texto en consideración, Pablo amplía el tema escatológico que comenzó en la primera carta. En esta segunda carta el apóstol comienza enfatizando y poniendo en evidencia los elementos que caracterizarán de la segunda venida de Cristo. La razón por la cual el apóstol vuelve a tocar el tema escatológico, consistía básicamente en que había algunas personas en Tesalónica que enseñaban que la venida del Señor ya estaba haciendo presencia en el mundo. Estos falsos maestros utilizaban la autoridad apostólica de Pablo para fundar sus mentiras, y es por esto que se encienden las alarmas entre los hermanos por el tema. Frente a tal circunstancia Pablo responde en su carta diciendo que no es posible que el día del Señor haya llegado ya porque aún no se han cumplido requisitos imprescindibles; para ello primero deben llegar la apostasía y la revelación del hombre de iniquidad.

La temática del texto coloca al lector de cara con el pensamiento del apóstol. El comienza diciendo a los hermanos que no se dejen mover de la enseñanza que tienen y de su manera de pensar. El término σαλευθῆναι (*saleuosenai*), viene del verbo σαλεύω (*saleuo*) que comunica la idea de confusión y un movimiento con incesante zarandeo. ὑμᾶς ἀπὸ τοῦ

νοῦς (*vuestro modo de pensar*) nous significa mente, pensamiento, es decir, el aspecto mental del ser humano. Hace énfasis en una sacudida repentina que conduce al equilibrio. Lo que Pablo quiere decir a los creyentes es que no dejen desequilibrar sus pensamientos. La preocupación del apóstol radica principalmente en la posibilidad que existe que los hermanos de Tesalónica sean extraviados en su manera de pensar. La advertencia de Pablo a los creyentes consiste específicamente en que por ningún motivo se dejen engañar por nadie con relación a lo que ellos creen acerca de la venida del Señor, ya que él no vendrá mientras no se cumplan algunos hechos concretos como signos que precederán a la parusía. Los cristianos deben afirmar su fe cada día en lo que creen y no deben permitir que su buen juicio sea perturbado en forma tal que empiecen a considerar las cosas como no son. Probablemente el tema de la presencia del día del Señor que se presenta en el texto se inserta convenientemente en un movimiento cristiano de entusiasmo espiritual, que por lo general tiene la tendencia a ser muy popular y arrollador de masas, y los creyentes están a punto de ser arrastrados por tal movimiento.

La primera característica que menciona es la apostasía. El texto es claro en decir que Cristo no vendrá sin que *primero venga la apostasía*. ἔλθῃ ἡ ἀποστασία πρῶτον. Apostasía significa rebelión contra Dios. Esta hace referencia a una rebelión agresiva. Hechos 21. 21; hebreos 3. 12. La apostasía es el evento con el cual comenzará ese día de juicio y está representada en el anticristo.

El que se opone y se exalta. ἀντικείμενος καὶ ὑπεραιρόμενος Según la escatología cristiana el fin será realizado con la venida del Señor y antes de esto aparecerán los múltiples

adversarios llamados anticristos Mt 24:24. Este plural indica que llegaran varios, cada uno por su cuenta con la pretensión de ser el Cristo Mt 24:5. Según la teología escatológica que plantea el apóstol Juan no existe un solo Anticristo, sino varios, y de manera concreta todos los autores de las herejías cristológicas 1 Juan 2:22. Pero en este texto Pablo afirma claramente que la apostasía que debe preceder la venida del señor aun no había aparecido. Con esto no se está refiriendo a cualquier evento que simula, sino que pretende dirigir la atención hacia una apostasía especial.

El segundo signo que presenta el apóstol como señal de la segunda venida de Cristo es la aparición de un personaje que se opone a la voluntad de Dios y de Cristo, que aparece en el punto culminante de la apostasía, destinado a tener un fin espantoso al momento de la venida de Cristo. Según Staab el verbo ενεργεισθαι (*actuar, estar en acción*) indica que quien está obrando secretamente impulsa y mantiene en acción el poder del pecado⁷⁹. Por sus características se trata de un hombre de impiedad extrema, alguien que vive sin ley o que se rebela contra la ley, denominado el hombre de impiedad, relacionado con la figura del anticristo. El anticristo representa una realidad de alcance más universal, desatando un atentado en contra de toda religión, en lo cual lo divino es reemplazado por lo satánico. El anticristo es algo así como presente y futuro a la vez.

El anticristo tiene varias maneras como ha sido considerado por la forma como es presentado en las referencias bíblicas. Una manera como ha sido llamado, es, El Hombre de pecado, porque encarna la cúspide del pecado mismo al declararse en contra de todo lo

⁷⁹Ibid., p 79.80.

que es Dios, y no hay mayor pecado que este. También ha sido llamado El Hijo de perdición, porque este vocablo tiene estrecha relación con la sentencia de muerte que le espera. Este personaje es la personificación del mal y la culminación de todo lo que es opuesto a Dios. La razón de ser de este él es combatir todo lo divino y lo sagrado, que quisiera eliminar a Dios y ocupar su puesto si le fuera posible. Esta figura es destacada como portador de pretensiones religiosas absolutas, y prácticamente divinizado.

En 1. Ti 5. 14 se usa el término “adversario” y tiene la misma relación con este personaje, con el que se describe que el anticristo encarna la figura de Satanás. El hombre de pecado intentará tomar el primer lugar sobre el Dios verdadero, cualquier dios falso, y cualquier otra cosa que el hombre adore y demandará ser adorado.

Él también tendrá una parusía o venida, y recibirá poder de Satanás. En Apocalipsis. 13. 14 dice que hará señales y milagros. Este personaje tendrá gran efecto sobre la gente con sus prodigios mentirosos. Todo esto será sobre aquellos que no recibieron la verdad de Cristo y la salvación que él ofrece. Pero según el texto en consideración, este personaje será destruido mediante la mera aparición del Señor y con la gloria de su presencia lo derrotará definitivamente. Este aparecimiento no ocurrirá simplemente según las posibilidades humanas, sino que el propio Satanás con su poder estará presente en la obra; sin embargo no aparecerá en escena cuando se le antoje, sino que tendrá que hacerlo cuando se le permita hacerlo.

Será destruido. καταργήσει (*katargesei*). Este término significa destruir inutilizar, dejar fuera de combate. τῆ ἐπιφανείᾳ τῆς παρουσίας αὐτοῦ, (*el resplandor de la venida de él*).

Esta destrucción no implica su aniquilación; lo que se quiere decir es que este personaje será puesto fuera de combate, ya que su destrucción ocurrirá cuando sea echado vivo en el lago de fuego donde permanecerá vivo por toda la eternidad. Ap. 20. 10. Este es su castigo; de lo contrario no sería castigo, sino aniquilación.

En este texto hay una figura escatológica que no recibe un nombre específico. La única manera como el texto lo define es, *(lo que lo detiene)*. Lo detiene τὸ κατέχων (*katejón*), del verbo κατέχω. Este término significa retener, detener algo fuertemente, impedir el paso. Staab comenta que no se ha podido descifrar con claridad el obstáculo; lo que sí es claro es que no habrá un combate entre Cristo y este personaje, sino que Cristo emitirá su orden y será destruido. Esto niega una vez más la dualidad de dos poderes casi con su misma fuerza. Cristo es soberano y él tiene la última palabra en toda la historia. La sola presencia de Cristo reducirá a este personaje a completa inacción⁸⁰.

“Los pretribulacionistas sostienen que este poder que detiene al hombre de pecado es la iglesia habitada por Dios. Sostienen que la iglesia no irá a través de la tribulación porque el que restringe será ella misma y para este tiempo ya no se encontrará⁸¹”. Es cierto que la iglesia de Cristo tiene la autoridad que él mismo le ha dado, pero no parece razonable que esta sea una de sus tareas para el final de los tiempos; este acercamiento que no encaja muy bien, ya que en ninguna parte de la Biblia hay referencia alguna a esto como una misión de la iglesia.

⁸⁰ Ibid., p 82.

⁸¹ RYRIE. Charles C. op. cit. P 87.

Karl Staab dice que el pensamiento del apóstol no es político ni histórico; es teológico y escatológico. El mal avanzará más y más y llegará a su punto culminante en la manifestación del impío, donde la iniquidad no actuará a escondidas y cuyo fin sólo se lo dará Cristo con su venida. Esto pone el largo trecho de la historia humana en su drama final⁸². Con base en esto se puede decir que esta figura no debe ser interpretada como un poder político de gran influencia en el mundo, o poder humano alguno, ya que su alcance va mucho más allá que las potencias mundiales que hayan existido o que podrán existir⁸³.

El apóstol se está refiriendo con este personaje a un poder que está por encima del hombre de pecado. La referencia debe estar estrictamente relacionada con Dios mismo como ser supremo, y al cual se somete todo poder que exista en la tierra y en el cielo; es él quien está en medio de esta realidad escatológica como el que tiene el control de todo, y cuando él se quite de en medio, o permita el paso definitivo del hombre de pecado, entonces el inicuo tendrá vía libre para su revelación porque ha llegado su propio momento. No es que Dios tiene que quitarse como efecto del poder que despliega el inicuo; es que Dios en su soberanía le da el paso como cumplimiento de su misma palabra y la confirmación de que él es quien tiene el control de todas las cosas. Esto no le quita autoridad a Dios, más bien la ratifica.

El poder del inicuo es limitado a pesar de su manifestación de grandeza y pretendida divinidad; sus hazañas tendrán efecto en la esfera humana, pero delante de Dios será tan débil que un soplo de la boca de Dios es suficiente para desaparecerlo de en medio. Staab

⁸² STAAB, Kart. Op. cit. p 81.

⁸³ *Ibid.*, p 81.

dice que el que lo impide es un poder superior al mismo Satanás. La única respuesta acorde con la teología Bíblica apunta a que quien detiene al hombre de pecado es Dios mismo. El manifiesta su poder, soberanía entre los hombres por medio de los gobiernos y/o mensajeros que envía, pero el poder único reside en Dios mismo y él actuará de manera personal en la destitución del inicuo⁸⁴.

Los versículos 11, 12 presentan una de las consecuencias de la incredulidad de las personas; esta acción tiene que ver con el engaño. Charles Ryrie dice que el Poder engañoso significa literalmente una obra poderosa de error, y Dios mismo es quien enviará este engaño a manera de juicio por las personas se regocijaron en la iniquidad y no creyeron a la verdad de Dios⁸⁵. Es decir, Dios usará lo que ellos mismos han considerado importante, y mediante él emitirá una manera de juzgarlos. Staab comenta que las obras del Anticristo nacen de la mentira Juan 8:44 y están al servicio de ella, y con sus seducciones e injusticia pretende engañar a muchos, pero sólo alcanzará a aquellos que no obedecieron a Cristo en su verdad, ya que contra los cristianos, por haber creído a Cristo, el Anticristo no puede hacer nada. Esta verdad eterna los protege del engaño de este personaje, aunque intentará hacerlo⁸⁶. Esta incredulidad actual coloca a estas personas en la fila de los que se pierden como resultado de haber creído al engaño del inicuo.

Seguidamente se profundizará en el libro de Apocalipsis. El interés no será detenerse en los detalles del libro, sino más bien observar de qué manera Jesucristo es revelado en el libro.

⁸⁴RYRIE, Charles C. Op. cit. p 85-86.

⁸⁵ Ibid., p 89.

⁸⁶ STAAB, Kart. Op. cit. p 84.

2.3. ESTUDIO DE APOCALIPSIS: LA REVELECIÓN DE JESUCRISTO 1:1-22:21

Apocalipsis es uno de los libros de la Biblia menos leídos por los cristianos en la actualidad⁸⁷, diversas razones han llevado a relegar el libro entre el ambiente evangélico. En las congregaciones hay creyentes que llegan a decir que se puede volver loco si se lee mucho este libro. Hay que mencionar que Apocalipsis es un libro difícil de interpretar; muchos en la historia han querido encontrar explicación a cada detalle del mismo y generalmente lo que han hecho es especular y decir cosas que nada tiene que ver con el mensaje central del libro.

Autor: No cabe duda que el autor del libro de Apocalipsis se llama Juan y era muy conocido entre las congregaciones de Asia Menor como pastor y profeta. Juan era hijo de Zebedeo (Mt 4:21), antes de ser llamado por Jesús era pescador como su padre, también era discípulo de Juan el Bautista (Jn 1:25-40). Juan junto a su hermano Jacobo y Simón Pedro formó parte del círculo íntimo de Jesús; estos tres fueron testigos de la resurrección de la hija de Jairo (Mr 5:37), de la transfiguración sobre el Monte Tabor (Mr 9:2), y de la oración de agonía en el huerto de Getsemaní (Mr 14:33). Desde el siglo II la tradición occidental, aunque con bastante desacuerdo, lo ha identificado como el discípulo amado⁸⁸.

⁸⁷ STAM, Juan. Apocalipsis: Tomo I (Cap 1-5) Comentario Bíblico Iberoamericano. Buenos Aires: Kairós, 1999. P. 15.

⁸⁸ *Ibíd.* P. 23.

2.3.1. FECHA Y CONTEXTO:

Es difícil ubicar una fecha exacta sobre el año cuando Juan escribió el libro de Apocalipsis, sin embargo se tratará de proponer una fecha aproximada. Ireneo y otros padres de la iglesia ubicaron la composición del Apocalipsis a fines del reinado de Domiciano, pero hay que tener en cuenta que los testimonios patristicos son bastante tardíos y algo confusos⁸⁹. Hay que mencionar también que otros aunque muy pocos sostienen que pudo haberse escrito entre el reinado de Claudio (41-54) y el de Vespaciano (69-79)⁹⁰. Otros sostiene que el libro pudo haber sido escrito bajo el reinado de Domiciano alrededor de los años 95-96 d. C.,⁹¹ Los investigadores se identifican más con la última fecha de que el libro se debió haber escrito alrededor de los 95 o 96, es decir, bajo el reinado de Domiciano aunque la edición final parece haber incorporado visiones y pasajes escritos anteriormente por Juan.

El otro aspecto importante a considerar es el entorno en donde Juan escribió, y la situación religiosa, política, económica y cultural de las siete iglesias de Asia Menor a quienes iba dirigido el libro. El mismo libro da evidencia que el contexto de Juan y de su audiencia era bastante tenso. Se cree que Juan vivía en Efeso pero fue hecho prisionero por las autoridades romanas y lo deportaron a Patmos, donde escribió el libro (Ap1:9). Por otra parte la audiencia de Juan también estaba pasando un momento difícil pues les estaba tocando vivir una atroz persecución por parte del emperador romano. Esta persecución se debía al hecho de no querer aceptar vivir como lo sugería el imperio romano, pues el culto al emperador era la religión del estado y por lo tanto todos aquellos que vivieran en

⁸⁹ Ibid., P. 25.

⁹⁰ Ibid., P.25.

⁹¹ Ibid., P. 25

territorios del imperio debían adorar al emperador. Es pertinente mencionar también que este culto al emperador pretendía la unidad del imperio aunque en la práctica esto no fue posible. Aunque había una diversidad de religiones en el imperio, era obligación doblegarse ante el culto al emperador, y aquellos que no obedecieran eran considerados desleales, y faltos de patriotismo, pero todo esto chocó con la fe monoteísta de los cristianos. Las consecuencias de no adorar al emperador fue la persecución en todos los aspectos, muchos fueron asesinados, otros fueron despojados de sus pertenencias y algunos hasta expatriados de sus territorios.

Por otra parte sería muy reduccionista pensar que el culto al emperador y la persecución de los cristianos eran los únicos problemas que preocupaban a Juan; hay que ser realistas y reconocer que a fines del siglo I se vivían crisis morales y sociales tales como: la explotación y esclavitud, el consumismo, el hambre, el culto al poder y al éxito, la falta de respeto a la Verdad y el deterioro del valor de la Palabra⁹².

2.3.2. DESTINATARIOS

El libro de Apocalipsis está dirigido, en primera instancia, a las siete iglesias en la provincia romana de Asia Menor, y tenía un mensaje especial para cada iglesia. Las ciudades en las cuales se encontraban las iglesias estaban situadas en las rutas comerciales más importantes. Las cartas que Juan escribió se mencionan en el sentido de las manecillas

⁹² Ibid., P. 28.

de un reloj: desde Efeso en el Sudoeste, a Esmirna en el noroeste; de aquí a Pérgamo en el Norte, y después hacia el Sur y el Este hasta Laodicea⁹³.

Hemos mencionado que uno de los criterios más difíciles al estudiar el libro de Apocalipsis es cómo interpretarlo; para ello, han surgido en la historia varias escuelas de interpretación dentro de las más importantes están: la escuela preterista, la histórica, la futurista, la idealista o simbólica y los que tratan de combinar las enseñanza de las anteriores.

A continuación se profundizará en cada una de ellas y abordaremos la pertinencia de las mismas en las diferentes corrientes escatológicas existentes.

2.3.3. ESCUELA PRETERISTA.

El vocablo “preterista” significa perteneciente al pasado. Según esta escuela, la mayoría de los acontecimientos del libro de Apocalipsis se cumplió dentro de los primeros siglos de la historia de la iglesia. Ellos sostienen que las visiones del libro tienen que ver con el Imperio Romano, Israel, Jerusalén, y la Iglesia Cristiana. Consideran que Nerón era la Bestia o el Anticristo, puesto que su nombre escrito en caracteres hebreos proporciona el misterioso número 666⁹⁴. Los preteristas por lo general creen que los capítulos 5-11 enseñan la victoria de la iglesia sobre el judaísmo, los capítulos 12-19 la victoria del

⁹³ HERNANDEZ, Eduardo. ENNS, Paul. Biblia de estudio: las Américas. California: Foundation Publications. 2000. P 1747.

⁹⁴ CARBALLOSA, Evis L. Op, Cit. P. 26.

cristianismo sobre el paganismo y los capítulos 20-22 describen un cuadro del triunfo de la iglesia tanto sobre el judaísmo como sobre el paganismo

2.3.4. ESCUELA HISTÓRICA

Las personas que se identifican con esta escuela de interpretación estiman que el Apocalipsis presenta una amplia panorámica de la historia de la iglesia, desde el primer siglo hasta la segunda venida de Cristo, la cual marcará el final de la historia. Jose Grau sostiene lo siguiente: “Apocalipsis presenta, en suma, el gran drama del conflicto de los siglos entre Cristo y su pueblo por un lado, y el Diablo y sus seguidores (conscientes o no) por el otro. Cubre el desarrollo de toda la historia de la iglesia, del fluir incesante de la dinámica del Reino desde los inicios de la era cristiana hasta el gran acontecimiento de la Segunda Venida”⁹⁵. Es pertinente decir que ésta fue la escuela con que se identificaron los principales reformadores tales como Lutero y Calvino; por ejemplo estos tres reformadores identificaron al Papa y al papado con la bestia de Apocalipsis 13. También hay que ser honestos y mencionar que aunque los reformadores se identificaron con esta escuela, nunca se detuvieron en los detalles del libro y de la historia.

2.3.5. ESCUELA FUTURISTA

Quienes se identifican con esta escuela sostienen que los hechos o acontecimientos del libro deben ubicarse al final de los tiempos. Es decir, los futuristas entienden que sólo los

⁹⁵Ibid., p 27.

capítulos 1-3 tratan el período del primer siglo; los capítulos 4-19 contienen la semana setenta de Daniel, es decir, el tiempo de los siete años de la gran tribulación; el capítulo 20 tiene que ver con el reinado milenial de Cristo en la tierra; y los capítulos 21-22 describen el estado eterno⁹⁶. La escuela futurista sostiene que el tema central del Apocalipsis es la Segunda Venida en gloria de Nuestro Señor Jesucristo. Ellos reconocen la presencia de símbolos y del uso del lenguaje figurado en el libro, pero procuran utilizar una hermenéutica literal o normal para la interpretación de dicho libro.

2.3.6. ESCUELA IDEALISTA O SIMBÓLICA

Según los promotores de esta forma de interpretar el libro de Apocalipsis, contemplan en el libro cuadros simbólicos de principios o verdades eternas, entre las cuales se halla la victoria del bien sobre el mal. Los idealistas entienden que el Apocalipsis expresa una filosofía de la historia que presenta al cristianismo como una fuerza triunfante sobre Satanás y el mal⁹⁷. Los representantes de esta escuela usan muy seguido el método alegórico de interpretación para intentar dar validez a sus conclusiones. Los idealistas tratan de “contextualizar” el Apocalipsis, es decir, procuran interpretar el texto a la luz de alguna situación sociopolítica contemporánea, pero esto crea grandes problemas, pues quizás por el afán de hacer frente a los problemas de la vida contemporánea, tales como la opresión y la injusticia social, ha hecho que los idealistas hayan pasado por alto la importancia de

⁹⁶ *Ibid.*, p 29.

⁹⁷ *Ibid.*, P. 31

interpretar el texto bíblico dentro de su ambiente histórico, gramatical y literario, tomando en cuenta el contexto histórico del autor y su intención al escribir su libro.

2.3.7. LOS QUE COMBINAN LAS ENSEÑANZAS DE LAS DEMAS

Estos no son una escuela diseñada como tal, pero los estudiosos sí tienen una forma muy particular de interpretar el libro de Apocalipsis. Éstos combinan todos los aspectos más importantes de cada una de las escuelas ya mencionadas, tratan de tomar lo más acertado de cada una de ellas y luego lo aplican en la interpretación del libro.

El libro de Apocalipsis es la revelación de Jesucristo y por lo tanto, un tratado eminentemente Cristológico. El libro en su totalidad presenta a Cristo pospascual; él es el Señor resucitado y glorificado, es el que tiene poder y autoridad sobre las fuerzas del mal. Jesús es presentado como el Alfa y la Omega, Principio y Fin, el Todo Poderoso, él es el Hijo de Dios. También se dice que él es el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, es el Señor el Pantokrátor (1:8; 11:8; 17:14; 19:16), el Rey de Reyes y Señor de Señores, él es el primogénito de los muertos (1:18), el león de la tribu de Judá (5:5), el Verbo de Dios (19:13), él es la lumbrera que alumbra la ciudad celestial (21: 23), él es el Cordero de Dios, el único que puede abrir el libro, el único que merece que los 24 ancianos se postren ante él y arrojen sus coronas.

Jesús es el tema principal de todo el libro, por muy traumáticos que parezcan algunos capítulos o pasajes no hay que olvidar que Jesús es el Señor, y no hay nadie superior a él.

Todo lo anterior debe ser relevante hoy día, así como lo fue para los lectores primarios. Jesucristo es el personaje central de todo el libro; para Juan era muy importante dejar claro a sus oyentes que Cristo es el Señor. Lamentablemente Jesús es muchas veces el personaje olvidado en el que hacer interpretativo de las corrientes escatológicas contemporáneas, quienes se detienen en sólo detalles, que parecen ser aspectos secundarios.

El Apocalipsis más que ser un libro sobre el fin del mundo, es un libro sobre aquel que es Principio y Fin de todo. Juan Stam Comenta:

El libro de Apocalipsis no es una bola de cristal, sino una serie de retratos de Jesús. El primer capítulo se compone de un himno a Cristo (1: 4-8) y una visión de Cristo, el glorioso Hijo de Hombre en medio de bellos candelabros de oro. En seguida encontramos su voz dirigida a las comunidades (Cap 2-3), en el capítulo 5 el anciano lo introduce como León pero cuando Juan vuelve verlo se sorprende al encontrar un cordero, el único que es digno de abrir los sellos. En 11: 15 Jesús es el victorioso Señor de señores; en 12: 5 el niño varón nacido de la mujer vestida del sol; en 19 11 el invencible guerrero montado en un caballo blanco; en 21:1-9 el esposo de la nueva Israel. Aún cuando se le menciona poco, y los aliados del dragón parecen dominar el escenario, detrás está Jesús como vencedor de todas las fuerzas del mal⁹⁸.

Es interesante lo que hace Juan Stam al observar minuciosamente el papel de Cristo en todo el libro; Stam sostiene que Jesús es presentado por Juan como el Señor. Debe afirmarse que este es un enunciado que comparten los investigadores. Pues por muy atractivo e interesante que parezcan los detalles del libro, los mismos no pueden oscurecer el papel central que Jesús ocupa; una interpretación del libro que no tenga en cuenta este asunto, puede llevarnos sólo a especulaciones.

Todo lo dicho hasta aquí es pertinente pues se debe conocer los aspectos más relevantes del contexto histórico del libro, lo cual permite conocer mejor por qué Juan escribió este libro,

⁹⁸ STAM, Juan Op. Cit, P. 29.

con las características del mismo. Es importante conocer de manera somera las diferentes escuelas interpretativas pues en el momento de estudiar las diferentes corrientes contemporáneas podemos identificar con qué o cuál se casan cada una de ellas. Al trazar un horizonte ayuda a tener claro hacia dónde se quiere apuntar, y esto es lo que se ha planteado en la sección que habla de que el Apocalipsis es una clara revelación de Jesucristo.

Los investigadores abordarán el libro con este horizonte en la mente; la intención jamás será centrar la atención en los detalles del libro. El esfuerzo consiste en mostrar a Jesús como el Señor, el Pantokrátor, el Alfa y la Omega, el que tiene la última palabra para todos los acontecimientos que plantea el libro, y que plantea la historia.

PRÓLOGO 1: 1-8.

Ap 1: 1-3.

En el versículo uno, el libro plantea una temática que pretende mostrar la dirección que ha de tomar el contenido del libro, es decir, *la revelación de Jesucristo*. Esta frase a simple vista no dice mucho, pero al examinar la misma desde el griego, ésta está construida de la siguiente forma: Ἀποκάλυψις Ἰησοῦ Χριστοῦ Apocalipsis o revelación de Jesucristo, ésta frase está en lo que llamaríamos un genitivo objetivo, es decir, Jesucristo está siendo revelado, o como lo expresa Ray Summers “El escritor piensa que el libro de Apocalipsis es una revelación que pertenece a Cristo y que es revelado por medio de éste a los lectores; él

es el Revelador, también el que está revelado en el libro”⁹⁹. Al parecer esta tesis no se ve muy clara en cada capítulo del libro, pero al mirar con diligencia la figura de Jesús, él se presenta como el pantokrator de todo el libro. Seguidamente se declara el propósito por el cual Jesucristo es revelado: “Para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto” por el contexto inmediato se puede decir que cuando habla de siervos en plural se refiere a todos los creyentes, especialmente los que se hallaban en las siete iglesias de Asia Menor.

También hay que mencionar que cuando se dice el término pronto, se debe entender desde la perspectiva del tiempo de Dios, es decir, desde el ahora pero todavía no. Es pertinente pues decir que el libro como tal hay que interpretarlo desde el lente de su contexto histórico y cumplimiento en el mismo, pero también como un libro que su mensaje no se puede quedar en el primer siglo, sino que también tiene relevancia para los hombres y mujeres del siglo XXI. Muchas profecías se están cumpliendo y aun faltan muchas por cumplirse, esto es lo que llamamos el “ya pero todavía no”. La última parte del versículo uno dice “Le dio a conocer enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan”, esto muestra que el medio o instrumento que hizo llegar a Juan esta revelación de Jesucristo fue un ángel. A través de todo el libro la actividad de los ángeles se hace patente, de tal forma que aparece más de 70 veces en todo el libro. Sin embargo la fuente de esta revelación es Dios mismo y Jesús es a la vez su receptor, transmisión y tema central. Aún cuando los ángeles desempeñen un papel importante en el Apocalipsis, siempre están subordinados a Cristo (19: 10; 22:8s).

⁹⁹ SUMMERS. Ray. Digno es el Cordero. Trad. LERIN Alfredo. Texas EEUU: Casa Bautista, 1979. P.136 - 137.

Juan por su parte es el primer receptor, él es el que da testimonio de la palabra de Dios, de Jesucristo, y de todo lo que vio. Este testimonio fue consolador y alentador para cada una de las iglesias que se encontraban bajo terribles persecuciones y atropellos por el imperio romano, este testimonio también es para la iglesia de América Latina, para Colombia donde cada día se enfrenta momentos difíciles, como la violencia, el desplazamiento, la pobreza, la corrupción etc. Este testimonio es para aquellas familias que han perdido a sus seres queridos, aquellos pastores que han sido amenazados, o aquellas iglesias que le han asesinado sus pastores.

El versículo tres habla de bienaventurados el que lee y los que oyen las palabras de la profecía de este libro. Este término bienaventurado también se puede definir como feliz, dichoso; de manera que lo que está afirmando el texto es que los que leen y oyen las palabras de dicho libro, son personas dichosas.

Vr 4-8.

El versículo cuatro amplía el hecho de que Juan sea el autor del Apocalipsis, y que sus destinatarios sean las siete iglesias que estaban en Asia Menor. En este versículo Juan saluda a sus destinatarios de manera bastante particular, “Gracia y paz a ustedes de parte de aquel que es y que era y que hará d venir...Vs 5 y de parte de Jesucristo...” ya en el versículo uno les afirmó que el Apocalipsis es la revelación de Jesucristo, ahora les confirma que el saludo también proceden de él. Además de esto el mismo versículo cinco habla de tres formas de quien es Jesús. Primero, Él es “el Testigo Fiel”: esta frase contempla el ministerio de Jesús cuando estuvo en la tierra, también se puede decir que este

aspecto de la persona de Cristo constituye una garantía indirecta de la veracidad de que esta revelación proceda de él. La segunda forma como se le llama es “Primogénito” de los muertos: de alguna manera lo que está afirmando es que Jesucristo ha resucitado de los muertos, él fue el primero. Y la tercera forma como se llama a Jesús es “Soberano” de los reyes de la tierra: el término soberano puede también significar gobernador o regidor, de tal forma que lo que esta afirmando Juan es que Jesús es el más grande Soberano, o Rey de la tierra, no sólo en el primer siglo, sino también a lo largo de la historia. Este mensaje para los cristianos del primer siglo fue muy alentador, pues el imperio trataba de imponer su culto al emperador y de alguna manera lo que querían buscar era una adoración absoluta al emperador, pero el mensaje del Apocalipsis era una contracultura, pues ahora el Soberano de los reyes de la tierra no era el emperador, sino Jesucristo. El mismo versículo cinco también habla de que Jesús es Salvador, por su sangre libertó al ser humano de los pecados. El versículo seis termina aludiendo sólo a Jesús la gloria y el dominio por los siglos d los siglos. Además de ser una hermosa doxología, llama mucho la atención que resalta una vez más el señorío de Cristo, sólo él merece que toda lengua confiese que él es el Señor.

El versículo ocho introduce el anuncio de que ese Jesús Soberano, Testigo Fiel, Primogénito de los muertos, y Salvador, vendrá por segunda vez “viene en las nubes y todo ojo le verá” de alguna forma era una palabra de esperanza para todos aquellos hombres y mujeres que lo habían perdido todo por el sólo hecho de llamarse cristianos. También es una palabra de esperanza para nosotros hoy, pues hay que tener presente que el Señor Jesucristo volverá por todos aquellos que le esperan.

El versículo ocho es por decirlo así uno de los textos calve no sólo en el capítulo, sino también en todo el libro, pues en éste se presenta a Jesús como Alfa y Omega, como el Todopoderoso, en griego, el término todopoderoso es *pantokrator*, este tiene la connotación de uno que está sobre todos, es decir, el que tiene control de todo. Jesús es el Todopoderoso, esta idea se ve reflejada en el contenido de todo el libro, él es quien tiene la última palabra, él es Principio y Fin, el que gobierna todo y en todo, el que tiene en sus manos todas las cosas.

Los primeros ocho versículos del Apocalipsis presentan el tema central de todo lo que sigue en el resto libro. El Apocalipsis es la revelación de la persona gloriosa de Jesucristo.

Al examinar los Vs 9-20 del capítulo uno, el tema principal es la visión del Cristo glorificado. El que estaba en medio de los candelabros de oro era uno semejante al Hijo del Hombre, imagen parecida a la de Daniel 7: 13. Juan describe al Cristo glorificado de la cabeza a los pies, Jesús se auto proclama como el Primero y el Último, el que estuvo muerto pero ahora vive por los siglos de los siglos, en otra palabras Él es el eterno, el que tiene las llaves de la muerte y el hades. Cristo introduce los acontecimientos del libro como el Señor, el que tiene dominio su iglesia, sobre las fuerzas del mal, y sobre el universo. El libro muestra al Cristo pospascual, no crucificado, sino glorificado en toda su gloria y majestad.

2.3.8. JESUCRISTO REVELADO ENTRE LAS SIETE IGLESIAS 2: 1-3:22

El Cristo resucitado y glorificado que introduce el capítulo uno, quien apareció ante Juan en la isla de Patmos, ahora se revela a sus iglesias. Cada uno de los mensajes a las diferentes iglesias, tiene un modelo definido: la identificación del remitente (Cristo), en cada carta se presenta una parte del Cristo glorificado al cual se alude en el capítulo primero: él declara que conoce íntimamente a cada iglesia, la alaba por cada aspecto que merece elogio, la exhorta cuando así es necesario y luego le da su consejo. Todo esto va seguido con una promesa para los fieles¹⁰⁰.

Se reitera una vez más que la intención no es profundizar en los detalles del libro de Apocalipsis, sino ver como Jesús se muestra a lo largo del libro, como el Señor, el Todopoderoso, el Hijo de Dios.

Al examinar el mensaje del Señor Jesucristo a las diferentes iglesias de Asia menor, no se profundizará en lo que significa cada mensaje en sí, sino más bien como se identifica Jesús a cada iglesia, su implicación y su mensaje.

Mensaje a la iglesia de éfeso (2: 1-7)

Éfeso era de la ciudad más rica e importante de la región. Con Antioquía y Alejandría compartían el liderazgo en todo el oriente del imperio. En ella se ubicaba el centro

¹⁰⁰ Ibid. P. 148

comercial más importante de Asia Menor. También en Éfeso se encontraba el templo de Artemisa (o Diana Hch 19:24) una de las siete maravillas del mundo antiguo. Juan Stam comenta que de las espectaculares ruinas de Éfeso se hallaba un teatro, un gimnasio, una biblioteca de dos pisos, baños y mucho más¹⁰¹. Además, como sede del gran templo de Diana, Éfeso era un lugar de peregrinajes multitudinarios que le brindaban mucho prestigio religioso y abundante ganancias económicas. Desde el año 29 a.C. había sido también pionera del culto al emperador en Asia.¹⁰² De alguna manera la congregación de Éfeso era la iglesia madre de las demás de la provincia de Asia Menor, esto y todo lo que arroja el contexto histórico de la ciudad da pie para pensar el por qué fue la primera iglesia en recibir el mensaje del Señor.

Al observar el versículo 1 se puede notar la primera manera que Cristo usa para darse a conocer a las diferentes iglesias. *“Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y se pasea en medio de los siete candelabros de oro”*; si se mira este texto paralelamente con Apoc 1: 20, se pudo notar que las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias. Lo que Cristo está afirmando en el 2:1 es que él tiene los siete ángeles de las diferentes iglesias en sus manos. Ray Summers comenta que cuando hace referencia en estos tres capítulos a ángeles, se refiere a los pastores u obispos que estaban a cargo de dichas iglesias; ellos tenían la responsabilidad de presentar el mensaje de este libro a la iglesias de la cual estaban encargados¹⁰³. También está afirmando que él se pasea en medio de las siete iglesias, y Éfeso no era la excepción. Esta frase de que él se pasea, deja claro que él es quien conoce perfectamente a las

¹⁰¹ STAM, Juan. Op. Cit, P. 87.

¹⁰² Ibid., P. 87

¹⁰³ SUMMERS. Ray. Op. Cit, P. 148.

diferentes iglesias, y que él está presente en *cada un de ellas no importando* los errores que pueda hallarse en las mismas. Él está presente para velar por su iglesia, pero también para *reconocer y como se dijo al principio, para elogiar* el trabajo, exhortar, aconsejar, y dar una palabra de aliento. La iglesia de Éfeso se *caracterizaba por su duro, trabajo, y su perseverancia*. No soportaba a los malos y además pusieron a *prueba a los que decían ser apóstoles y no lo eran*. También se caracterizaban por su perseverancia. Esto el Señor lo elogia de ellos, sin embargo también los exhorta porque han abandonado su primer amor, y al mismo tiempo los aconseja a recordarse de donde han caído, a arrepentirse y a volverse a él. Y termina con una palabra de bendición *“al que salga vencedor le daré derecho a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios”*. Cristo se muestra como el pastor, como el que conoce perfectamente la iglesia de Éfeso.

Mensaje a la iglesia de esmirna 2: 8-11.

La ciudad de Esmirna, originalmente fue una colonia eólica (griega). Estaba localizada en la desembocadura del Hermo. Alejandro Magno reconoció que Esmirna tenía una ubicación privilegiada para el comercio. En el año 400 a.C., después de ser destruida por los lidios en el siglo VI a.C., el rey Lisímaco la reedificó. Se hizo muy famosa como puerto y ciudad comercial. A partir del 133 a.C., la ciudad era romana, y junto con Pérgamo el centro más importante del culto imperial¹⁰⁴. En tiempos de Juan, Esmirna era una ciudad antigua,

¹⁰⁴ SILVA, Kittim B. A. APOCALIPSIS: la revelación de Jesucristo. Terrasa: Clie. 1985. P. 27.

próspera y muy volcada a Roma, sus pobladores eran los primeros en hacer alianza formal con Roma cuando ésta comenzaba a surgir como superpotencia¹⁰⁵.

El Señor se identifica como el Primero y el Último, como el que murió y volvió a vivir. Esta imagen del Señor es muy apropiada para dar ánimo a quienes estaban bajo amenaza de sufrimientos y muerte. La expresión el “Primero y el Último” sugiere la eternidad del Señor. Jesucristo sufrió el precio de la muerte, pero venció de manera contundente. Esto lo constituye en alguien que puede identificarse con una iglesia sufriente. La afirmación, “*El que murió y volvió a vivir*” sugiere que aun cuando los creyentes pudieran sufrir la muerte, vivirían de nuevo en virtud de la resurrección de Cristo¹⁰⁶. Jesús describe esta iglesia como una iglesia sufrida, pobre, pero también rica, a la vez que pronuncia palabras de afirmación con las cuales le da ánimo para seguir adelante. No niega la realidad de su sufrimiento, ni mucho menos les dice que no van seguir sufriendo, sino que por el contrario, les advierte que muchos de los hermanos van a ser encarcelados, y serán despojados, o sufrirán persecuciones. Estas palabras contrastan con las enseñanzas de la teología de la prosperidad quienes enseñan que el cristiano no puede sufrir, o si sufre es porque está en pecado.

Cristo dice que él es el Primero y el Último, el que estuvo muerto y ahora vive, esto es lo que les recuerda al final de la carta, y mediante estas palabras llena de ánimo y esperaza a la iglesia. “*El que salga vencedor no sufrirá daño alguno de la segunda muerte*” de alguna manera les está diciendo, que no le asegura que todos van a ser librados de la

¹⁰⁵ STAM, Juan. Op. Cit. P. 95.

¹⁰⁶ CARBALLOSA, Evis L. Op. Cit, P. 65.

primera muerte, pero el que llegara a morir en las cárceles, o en las persecuciones, le espera la vida eterna y la corona de la vida que tiene preparada para todos los vencedores. Estas palabras además de ser una promesa, también es una voz de aliento y de esperanza en medio de la incertidumbre. Una vez más el protagonista principal es Jesús, él es quien inicia su mensaje y quien lo termina. Él es el Señor eterno y glorificado.

Mensaje a la iglesia de pérgamo 2: 12-17.

Pérgamo era menos importante comercialmente que Éfeso y Esmirna, pero era más importante desde el punto de vista religioso. Ninguna ciudad de Asia se destacaba tanto por la majestuosidad y belleza de sus numerosos templos. El enorme altar a Zeus, encumbrado en las dramáticas alturas de la acrópolis, era una de las siete maravillas del mundo antiguo¹⁰⁷. Pérgamo se distinguía especialmente como promotora del culto al emperador. Agradecidos por la paz que el Imperio les había traído en 29 a.C., sus habitantes consiguieron la autorización de Roma para construir su templo “al divino Augusto y a la diosa Roma¹⁰⁸. Parece ser que Pérgamo era la sede provincial y uno de los centros mundiales de dos de las religiones más importantes de la época: el culto a Esculapio y al emperador.

Cristo se presenta a la iglesia de Pérgamo como el que tiene la aguda espada de dos filos. Esta frase es la misma que Juan contempló en la visión del Cordero glorificado en 1:16 “...

¹⁰⁷ STAM, Juan, Op. Cit., P 106.

¹⁰⁸ Ibid., P. 106.

y de su boca salía una aguda espada de dos filos...” ésta espada de alguna forma simboliza el juicio divino y lo ratifica como Juez. Jesús es el que tiene la última palabra. En medio de un contexto pagano, él se presenta como el Juez, que ha de juzgar con la aguda espada. Cristo alaba a la iglesia por su fidelidad aunque esté padeciendo dificultades, pues se halla ubicada en la ciudad donde “Satanás tiene su trono”. Sin embargo el Señor también les reprocha su actitud, pues entre ellos había personas que se aferraban a la doctrina de Balaam, y otros se identifican con la doctrina de los nicolaítas. Doctrinas herejes, que incitaban a la inmoralidad sexual y a comer alimentos sacrificados a los ídolos.

En los versículos 16 y 17a, Jesús exhorta a la iglesia con vehemencia a que se arrepientan; de no hacerlo iría pronto a juzgar, con la espada que sale de su boca (1:16; 2:1). Él tiene todo el poder para destruir no sólo a los herejes, sino también a los que toleraban a los tales en la iglesia.

Como en las otras cartas, Jesús promete a esta iglesia grandes recompensas a los vencedores. El Versículo 17b habla de que el que venciere, él le dará maná escondido, y una piedrecita blanca en la que está escrito un nombre nuevo que sólo conoce el que lo recibe. Jesús es el que tiene toda autoridad para juzgar, de esta forma se da a conocer a la iglesia de Pérgamo.

Mensaje a la iglesia de Tiatira 2: 18-29.

Tiatira, la ciudad más pequeña y menos famosa de las siete a las que Juan escribe, se caracterizaba por ser una ciudad comercial e industrial. Esta ciudad estaba localizada a unos

64 km al suroeste de Pérgamo. En un sentido el problema de herejía que había en Pérgamo era la misma que dominaba en Tiatira¹⁰⁹; a esto apunta la queja del Señor de no permitir tales doctrinas dentro de la iglesia.

Ha la iglesia de Tiatira, Cristo se identifica como el *Hijo de Dios, que tiene ojos que resplandecen como llamas de fuego y pies que parecen bronce al rojo vivo*. Jesús es el Hijo de Dios, igual a su padre en esencia; Él es engendrado no creado. La figura de que tiene ojos que resplandecen como llamas de fuego, da la idea de su poder, de su soberanía, su omnisciencia, esta idea se puede encontrar también en el capítulo 1: 14 “...sus ojos resplandecían como llamas de fuego”.

Por último “*el Hijo de Dios tiene pies que parecen bronce al rojo vivo*” esta frase que describe a Jesús, da la idea de su fuerza, y estabilidad, ésta misma frase se encuentra en 1: 15. Jesús después de darse a conocer elogia los aspectos positivos de la iglesia; el versículo 19 dice “*Conozco tus obras, tu amor, y tu fe tu servicio y tu perseverancia, y sé que tus últimas obras son más abundantes que las primeras*” (NVI), pero seguidamente presenta lo que se llamaría la queja y su juicio a lo malo que estaban haciendo. El les dice que como iglesia conservan entre sus miembros a una mujer llamada Jezabel, que se autoproclamaba profetiza y además inducía a los siervos del Señor a cometer inmoralidad sexual, y a comer alimentos sacrificados a los ídolos. Los versículos 21-23 se describe el juicio del Señor tanto para Jezabel, como para sus seguidores que también hacían parte de la congregación.

¹⁰⁹ SUMMERS, Ray. Op. Cit, P. 159.

Los versículos 24-29 describen dos promesas para todos aquellos que se habían guardado fiel; por un lado les daría autoridad sobre las naciones, por otro lado les daría la estrella de la mañana.

Mensaje a la iglesia de sardis 3: 1- 6.

Sardis era una ciudad muy antigua, fundada unos mil doscientos años antes de Cristo¹¹⁰. En el siglo IV antes de Cristo, Sardis era una de las ciudades más poderosas del mundo conocido. Hasta el año 549 a.C. fue la capital del reino de Lidia. Sin embargo fue capturada por los persas en el año 549 a.C. destruida por los jónicos en el año 501 a.C. y conquistada por Alejandro Magno en el año 334 a.C.¹¹¹. Sardis llegó a ser famosa por su riqueza material. En medio de la opulencia de Sardis estaba la iglesia a la que va dirigida la carta que contiene la mayor reprensión, exceptuando la de Laodicea. Frente a la forma de ser de los habitantes de Sardis, Ray Summers comenta: “los habitantes de esa ciudad eran arrogantes, desmedidamente confiados en sí mismos, por lo tanto necesitaban la amonestación de Dios”¹¹².

Antes de hablar sobre el contenido de la carta, nótese como se identifica Jesús frente a los habitantes de esta iglesia. Jesús se presenta aquí con atributos derivados del primer capítulo (1: 4, 16, 20). En primer lugar, es “*el que tiene los siete espíritus de Dios*”. Cristo se dirige a

¹¹⁰ STAM, Juan. Op. Cit., P. 127.

¹¹¹ CARBALLOSA, Evis L. Op. Cit, P. 82.

¹¹² SUMMERS. Ray. Op. Cit, P. 162.

la congregación de Sardis como portador de la plenitud de poder del espíritu vivificante, única esperanza para una comunidad muerta, por mucho que ellos aparentaran estar vivos.

En segundo lugar Cristo se presenta como *“el que tiene las siete estrellas”*. Ya se ha dicho en 2:1 que él tiene las siete estrellas en su mano; esta afirmación da a entender la autoridad que Jesús ejerce en de cada iglesia, es decir, sólo él tiene el absoluto control sobre su iglesia, él tiene el destino de cada una de ellas, y la iglesia de Sardis también era parte de estas.

Es muy curioso notar en las iglesias anteriores, que sus elogios por los aspectos positivos era mucho mayor, pero en esta ocasión el orden cambia; casi ni se elogia los pocos aspectos positivos de esta iglesia, sino que por lo contrario, la queja es mayor. La queja del Señor consiste ñeque en esta iglesia se tenía fama de estar vivos, pero en realidad estaban muertos. Su fachada era espléndida, pero su existencia interna carecía de vida. Pero el mensaje no sólo termina allí, posteriormente el Señor aconseja a su iglesia con las siguientes palabras *“¡despierta! Reaviva lo que aún es rescatable...”* (3:2), parece ser que en la iglesia de Sardis todavía quedaban algunas cosas que estaban vivas; y aunque estaban a punto de morir, podían aún ser restituidas a la vida verdadera si la misma obraba con prontitud.

En el 3: 3 se puede percibir la gran amonestación del Señor para esta iglesia. Los exhorta a arrepentirse, y a despertarse de la condición en la que se encontraban, de lo contrario vendría a ellos como un ladrón. Esta ultima frase denota sorpresa, es un símil que se usa repetida veces es el Nuevo Testamento con referencia a la segunda venida de Cristo. La

advertencia es sumamente enfática. Seguidamente el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas elogia a unos pocos que no se han manchado la ropa, estos reciben la promesa de andar con él vestidos de blanco; de alguna manera es una descripción de los redimidos (3: 18; 6:11; 7:9,13). Estos que se han guardado fiel no sólo estarán vestidos de blanco, sino que también el Señor les promete que sus nombres jamás serán borrados del libro de la vida, sino que serán reconocidos sus nombres delante de su Padre y delante de sus ángeles. De esta manera termina el mensaje del Señor a esta iglesia, con una promesa para todos los que han guardado fieles, y para todos los que salieran vencedores.

Mensaje a la iglesia de filadelfia 3: 7-13.

Filadelfia era la ciudad de menor población e importancia de las siete localizadas de en Asia Menor. Era también la más joven, ya que colonizadores de Pérgamo la habían fundado en el siglo II a.C.¹¹³. La ciudad fue fundada para servir como centro desde el cual se esparcieran las costumbres, la cultura y el idioma griego¹¹⁴. Por lo tanto, desde el principio fue una ciudad misionera porque en ella se hacía todo lo posible para difundir por toda la tierra la lealtad al helenismo¹¹⁵.

En el capítulo 3: 7, Cristo se identifica a esta iglesia como *“El Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el, que abre y nadie puede cerrar, el que cierra y nadie puede abrir”*. La santidad y la veracidad, virtudes propias de su carácter, constituyen su derecho a

¹¹³ STAM, Juan. Op. Cit., P.137.

¹¹⁴ SUMMERS, Ray. Op. Cit, P.165.

¹¹⁵ Ibid., P. 165.

su dignidad real. Jesús es el Verdadero, el autentico, el único en quien no hay engaño ni falsedad. Cristo es el Mesías heredero del trono de David, como Mesías y Rey tiene control absoluto e indiscutible mayordomía sobre su reino. La iglesia de Filadelfia debía tener presente esto, pues era parte de su identidad como congregación.

Al examinar los versículos 8-13 se puede notar que esta iglesia es la única que no es exhortada por el Señor, solamente se dice cosas buenas de esta; y se puede observar la ausencia de palabras de condenación para ella. El Señor Jesucristo conoce las obras que esta iglesia ha realizado, y pone en frente de ella una puerta abierta que nadie puede cerrar; le está concediendo todo el derecho de disfrutar completamente de los goces espirituales y de las oportunidades para servir; y le anuncia que nadie podrá interrumpir el trabajo que ella haga, si aprovecha las ventajas que le ofrece esta puerta abierta para servir.

Pese a que las fuerzas de esta iglesia eran pocas, el Señor elogia su fidelidad, pues habían obedecido la Palabra y no renegaron del nombre del Señor en ningún momento. Su fidelidad es recompensada en gran manera, así lo describe los versículos 9-13. El Señor haría que los judíos perseguidores que estaban haciendo la obra de Satanás se dieran cuenta de que los despreciados cristianos eran los que el Señor amaba verdaderamente; les promete que los guardaría de la hora de la tentación, es decir, de la atroz persecución que muy pronto tendrían que padecer. También les anima a que confiaran plenamente en él para poder avanzar en su vida cristiana.

La última parte de la promesa consiste en que aquel que saliera vencedor el Señor le haría columna del templo de Dios, también grabaría el nombre de Dios, el nombre de la nueva

Jerusalén y su nombre nuevo. El Señor Jesús, al hablar de su nombre nuevo escrito en sus seguidores, simboliza la relación que él tiene con ellos¹¹⁶. Jesús, se da a conocer a esta iglesia como el Santo, el Verdadero, y el Rey, el que gobierna sobre esta iglesia, él es quien los va a sostener y los guardar aún en los momentos difíciles que podrían enfrentar.

Mensaje a la iglesia de laodicea 3: 14-21.

A fines del periodo de la república, bajo la *pax romana*, Laodicea llegó a ser la ciudad más rica del valle del río Lico y uno de los centros comerciales más poderosos del mundo¹¹⁷. Tanta era su riqueza, que cuando dicha ciudad fue destruida parcialmente por un terremoto en el año 60 d.C., no necesitó los auxilios de la tesorería de Roma¹¹⁸. Todo lo descrito hasta aquí, probablemente hizo que Laodicea fácilmente se convirtiera en víctima del letargo y de los placeres que le producían satisfacción, y este espíritu no cristiano que prevalecía en la ciudad se hizo sentir en la iglesia.

Cristo se identifica ante esta iglesia como “*el Amen, el Testigo Fiel y Verdadero, el Soberano de la creación de Dios*”. Esta declaración pone de manifiesto su gloria esencial. La designación de Cristo como “*el Amen*” convierte un término básico de la fe hebrea y cristiana en un título para referirse a Cristo. La idea del término “*Amen*” es la de estar firme, seguro; implica solidez, constancia, estabilidad, lealtad y confianza. Esta forma que usa Jesús para autollamarse es muy pertinente para los miembros de esta iglesia, pues ellos

¹¹⁶ *Ibid.*, P. 168.

¹¹⁷ STAM, Juan. Op. Cit., P. 153.

¹¹⁸ SUMMERS, Ray. Op. Cit, P. 168.

se caracterizaban por su inconstancia y poca convicción en su fe, mientras que Cristo es sinónimo de firmeza, y autoridad divina. El también es en segundo lugar “*el Testigo Fiel y Verdadero*”, él es totalmente confiable, él es fiel, en contraste a la fe de los de Laodicea, que no eran ni fríos ni calientes. En tercer lugar se identifica como “*el Soberano de la creación*”; esta frase por un lado denota que Cristo no es la primera de las criaturas como lo plantean los arrianos, o como enseñan los testigos de Jehová y los Mormones. Por otro lado denota que Cristo es la causa, cabeza y centro del universo. Esta descripción personal de Cristo constituye una censura del egocentrismo de los creyentes de Laodicea.

Esta iglesia no es elogiada por nada, por lo que describe los versículos 15-17, esta era la iglesia con mayores problemas frente a las demás. El Señor les dice que no son ni frío ni caliente, sino tibio, que se creen ricos, pero a la verdad son infelices, miserables, pobres, ciegos y además que están hasta desnudos. Esta es la mayor queja que hizo el Señor. Sin embargo después de esta queja, él mismo aconseja a esta iglesia; esto se encuentra en los versículos 18-19, seguidamente el Señor les promete que el que venciere le daría el derecho de sentarse con él en su trono.

Jesús es el Señor de su iglesia, y de sus iglesias, él es el Todopoderoso, el que conoce perfectamente a cada iglesia a quien le escribe; este conocimiento es profundo, porque es desde adentro. Pese a los problemas que tiene cada iglesia, él esta en medio de ellas, él es parte de ella. Jorge Atiencia comenta “Jesucristo conoce a su iglesia desde adentro, es el miembro que jamás la ha dejado, es parte de ella desde el principio. Jesús guarda una

estrecha relación de gestador, de pastor, de redentor, de maestro de cabeza. Por eso su conocimiento no es simple parecer u opinión”¹¹⁹.

Jesucristo revelado en su trono 4: 1-5:14

En la primera visión a Juan, el Hijo del Hombre aparece en medio de los siete candelabros y dirige su mensaje personal a cada congregación (caps 1-3). Con la carta a los laodicenses (3:14-22) concluye esa primera visión y en seguida Juan recibe una segunda visión de Dios como “*alguien sentado en el trono*” (cap 4) y del Cordero que ha vencido y es digno de abrir los sellos (cap 5). Esta segunda visión confirma que Dios está en su trono y que el Cordero que amó al ser humano hasta la muerte, comparte el poder y la gloria del Padre. El capítulo 4 ensalza la gloria y la majestad de Dios como Creador, mientras que el capítulo 5 presenta al Cordero como Redentor de los fieles y Señor de la historia.

Al examinar el personaje principal en el capítulo 4, se puede observar que se habla de que hay alguien sentado en el trono, este trono está en el cielo, no en la tierra, agrega el vs 3 que el que estaba sentado tenía un aspecto semejante a una piedra de jaspe y de cornalina. Los versículos 8-11 aclaran la visión de que éste, que está sentado en el trono, es el Santo, el Señor Dios Todopoderoso, el que era y que es y que ha de venir, o como lo expresan los veinticuatro ancianos, “tú creaste todas las cosas”. Se presenta a Dios como el Eterno, el

¹¹⁹ ATIENCIA. Jorge. NO TENGAN MIEDO: Jesucristo tiene la última palabra. Buenos Aires: Certeza. 2000. P. 43.

Creador del universo y el sustentador del mismo, *“por tu voluntad existen y fueron creadas”* termina diciendo el versículo 11.

Por otro lado el capítulo 5 trata de describir el profundo amor de Dios como Redentor. Cristo aparece como el Cordero crucificado y resucitado, que toma el libro de las manos del que está sentado en el trono, y posteriormente todo el cielo y todo el universo se unen en adoración al Cordero y al que está sentado en el trono.

Al examinar los versículos 1-3, se dice que no hubo nadie digno de abrir el rollo ni de examinar su contenido, ni en el cielo ni en la tierra, ni debajo de la tierra. Sin embargo los versículos 5-7 introducen el personaje principal de todo el capítulo; éste es el León de la Tribu de Judá, la Raíz de David, el Cordero que estaba en pie y que parecía haber sido sacrificado. Este cordero no sólo tiene rasgos de haber sido crucificado, sino que también de haber resucitado. Es la figura del Mesías que murió por los pecados de los hombres, pero que ha resucitado para dar vida a todos los que se hallaban escritos en el rollo. Sólo el Cordero pudo tomar el rollo que estaba en la mano del que estaba sentado en el trono. Frente a esta potestad y gloria, los seres humanos y celestiales se postraron ante el Cordero. Los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos entonaron uno de los cánticos más hermosos que se halla en el libro: *“Digno eres de recibir el rollo escrito y de romper sus sellos, porque fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación. De ellos hiciste un reino; los hiciste sacerdotes al servicio de nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra”* (NVI). También millares de millares de ángeles cantaban con toda sus fuerzas *“Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado, de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría, la fortaleza y la honra, la gloria y la alabanza”* (NVI). Ha

este apto solemne de alabanza también se sumó el resto de la creación. Nadie se queda sin alabar y rendirle adoración al Cordero, él es el único digno de recibir la gloria y alabanza de todo el universo. Él es el Señor del universo, el redentor, y el salvador del mundo.

Jesucristo revelado en sus juicios 6: 1-18:24.

Se seguirá el mismo norte planteado al principio, es decir, los detalles de esta sección no serán tocados, sino más bien se observará como Cristo es el Señor sobre los diferentes acontecimientos descritos en los capítulos en estudio, cómo él se da a conocer como el regidor de la historia.

Los siete sellos abiertos 6:1-8:1

En el capítulo 6, Jesús abre el telón de la historia. Los demás acontecimientos están subordinados a lo que Cristo diga, o permita que se haga. Es el Cordero quien abre el libro sellado que contiene los planes de Dios para los hombres, Él es el único capacitado para abrir los sellos.

En el capítulo 7 se habla de los 144.000 de todas las tribus de Israel que fueron sellados, y de la gran multitud que estaban vestidas con túnicas blancas, pero una vez más Cristo recibe toda la adoración, pues esta multitud gritaba a gran voz *“la salvación viene de*

nuestro Dios, que está sentado en el trono y del Cordero” (7: 10). Este cordero pastoreará a todos los que salieron de la gran tribulación, en otras palabras será para ellos su pastor.

Las siete trompetas 8: 2-11:19.

El capítulo 8 del Apocalipsis continúa la cronología de los juicios apocalípticos. El séptimo sello por fin fue quitado del rollo sellado por ambas partes. El Cordero es quien lo quita. Diferente a los juicios de los otros seis sellos, éste séptimo sello es la colección de los siete juicios de las trompetas. Al ser quitado el séptimo sello, el contenido del rollo es expuesto, indicando que la reclamación que hará el Cordero es inminente¹²⁰.

Los siete ángeles que tenían las siete trompetas se dispusieron a tocarlas. El primero tocó su trompeta y al sonar esta produjo calamidades en la tierra (8:7). Se observa que una gran tormenta de azufre en llamas mezclado con granizo y sangre desciende de los cielos; y como resultado de esto una tercera parte de la tierra fue arrasada, pues los bosques se incendiaron. El toque de la segunda trompeta fue seguido por una erupción volcánica que arrojó un ardiente y grande monte en el mar; y murió la tercera parte de los peces, y la tercera de los barcos fueron destruidos en el mar. El toque de la tercera trompeta fue seguido por la caída de una gran estrella que ardía como una antorcha sobre la tercera parte de las aguas dulces, los ríos y los manantiales. Esto hizo que la tercera parte de las aguas se tornase amarga como un veneno, de tal manera que murió mucha gente por haberlas

¹²⁰ SILVA. Kittim B. A. Op. Cit, P. 101.

bebido. Cuando la cuarta trompeta sonó, una tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas se entenebreció, y por lo mismo una tercera parte del día se oscureció como la noche, y la tercera parte de la noche fue aún más tenebrosa. Ray Summers comenta al respecto lo siguiente: “todas estas escenas eran representaciones de calamidades naturales que serían usadas como agentes destructores de Roma, el enemigo del pueblo cristiano”¹²¹. Es muy posible que uno de los factores que influyó en la destrucción del imperio romano, fuera los desastres naturales, sin embargo no se puede atribuir su destrucción sólo a esto.

El toque de la quinta trompeta hizo que viniera el azote de la plaga de las langostas (9: 1-12). Apareció una estrella grande, personificada que cayó; su caída hizo que se viera un abismo abierto. Primero, de él salió una nube grande de humo que oscureció al sol; después, el humo dejó que gradualmente aparecieran las langostas, o mejor dicho, lo que parecía humo se volvió langostas. A estas langostas se les permitió perjudicar únicamente a los enemigos de la causa de Dios; pero no se les permitió dañar a ninguno de los que estaban marcados con el sello de Dios. El toque de la sexta trompeta trae sobre los hombres el segundo “¡Ay!” o calamidad (9: 13-21). El sexto ángel sonó su trompeta, y entonces una voz que procedió de entre los cuernos del altar le dijo que desatara a los cuatro ángeles que estaban atados junto al gran río Eufrates. Entonces estos cuatro ángeles fueron puestos en libertad y dirigieron un gran ejército de caballería resuelto a destruir, para lo cual estaba especialmente preparado. Los jinetes tenían corazas de fuego; humo y azufre, y en lugar de que sus colas fueran normales, eran como serpientes y podían morder y dañar a los hombres: una tercera parte del género humano fue muerta por esta caballería. Todo este

¹²¹ SUMMERS. Ray. Op. Cit. P.207.

cuadro representa a las caballerías de los partos¹²², procedentes del territorio del río Eufrates. Los versículos 20 y 21 (del capítulo 9 que estamos considerando) indican que los juicios acabados de mencionar eran juicios arrojados contra el poder mundial y contra los cristianos. Los cristianos sufrirían por estar dentro del territorio donde se manifestarían esos juicios, pero no sufrirían como enjuiciados¹²³.

Al examinar los capítulos 10: 1-11: 13 del libro de Apocalipsis, parece haber un obstáculo de los juicios anunciados por las trompetas, y queda interrumpido precisamente de la misma manera en que lo fue entre los sellos sextos y séptimos por dos divisiones consolatorias.

La primera está descrita en el capítulo 10, y la segunda en 11:1-13. Al llegar al versículo 14 de este mismo capítulo 11 se reanuda la serie de trompetas y se llaga hasta el fin del capítulo. Estos textos presentan un anuncio de una pronta retribución presentada en cuatro partes¹²⁴. Lo que dice en cuanto al ángel y los siete truenos (10:1-7) abarca la primera parte del intermedio. Juan vio que un ángel fuerte descendía del cielo, radiantemente vestido. La segunda parte es lo que describe 10: 8-11; el rollo en la mano del ángel. En este pasaje se dice que la voz que procedía del cielo habló de nuevo desde allí y ordenó a Juan que fuera hasta el ángel y tomara el rollo que este ángel tenía en la mano. Juan recibió el rollo que le dio el ángel, y éste le dijo que lo comiera, y también le dijo que lo comiera, y que estuviera presente que sería amargo para su vientre, y dulce para su boca. La tercera parte de este

¹²² *Ibid.*, P. 211.

¹²³ *Ibid.*, P. 212.

¹²⁴ *Ibid.*, P. 213.

intermedio es el acto simbólico de medir el templo (11: 1,2). Se le entregó a Juan una vara de medir y se le dijo que midiera el templo, el altar y a los adoradores; el patio que está fuera del templo, o atrio exterior, no había de ser medido porque sería entregado a los gentiles, y la santa ciudad sería hollada durante cuarenta y dos meses. La cuarta parte del intermedio trata de los dos testigos (11: 3-13), cuya identidad ha sido interpretada de varias maneras.

Después de este intermedio, el mensaje de juicio continua, pero ahora con más rigor. El toque de la séptima trompeta, anuncia el tercer “¡Ay!” o calamidad, lo cual comienza con la presentación del arma del pacto, y abarca las fuerzas destructivas que siguen de las cuales se trata desde el capítulo 12. Cuando la trompeta sonó, en el cielo resonaron fuertes voces que decían:

Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y él reinará por los siglos de los siglos.¹⁶ Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios,¹⁷ diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado.¹⁸ Y se airaron las naciones, y tu ira ha venido, y el tiempo de juzgar a los muertos, y de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos, y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra.¹⁹ Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo. Y hubo relámpagos, voces, truenos, un terremoto y grande granizo¹²⁵.

En toda esta sección del libro que se ha analizado, es pertinente notar que sólo el Cordero fue digno de abrir, el libro que estaba sellado, él inicia los acontecimientos que se describen después, y en este último capítulo todos los que están en los cielos se postran

¹²⁵ *Reina Valera Revisada (1960)*, (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

ante él, con declaraciones que resumen su papel en medio de los juicios contra aquellos que oprimían a su pueblo.

Se dice que él es Señor y que también es Cristo, es decir, Rey o Mesías, por lo tanto reinará por la eternidad. Los veinticuatro ancianos llaman a Cristo de la misma manera, se puede leer en 1:8 "*Todopoderoso*" él es el pantokrator, el que gobierna los acontecimientos de la historia. Él también es el Juez, que juzga a los muertos, y recompensa a los fieles, sus hijos, los que han salido vencedores. De esta forma termina el anuncio de la séptima trompeta, dándole toda la gloria al Señor Todopoderoso, a Jesucristo.

Personajes y eventos 12:1-14:20.

En esta serie de capítulos (12: 1-14:20) se describe diferentes personajes que han dado mucho que decir durante la historia en el estudio de Apocalipsis. No es nuestro trabajo hablar de lo que ya otros han dicho, más bien se tratará de ver como Jesús tiene el control en capítulos tan turbulentos como el 12 y 13.

El capítulo 12 habla de la mujer, su simiente y el dragón. Juan vio en el cielo una señal maravillosa: una mujer revestida del sol, con la luna debajo de sus pies y con una corona de doce estrellas en la cabeza. La mujer estaba encinta y gritaba por los dolores y angustias del parto: al fin nació un hijo varón que estaba destinado a gobernar a las naciones con puño de hierro, pero su hijo fue arrebatado y llevado hasta Dios, que está en

su trono, mientras que la mujer huyó al desierto a un lugar que Dios le había preparado para que allí la sustentaran mil doscientos setenta días. El versículo 13 introduce la persecución contra la mujer; “cuando el dragón se vio arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al varón”. El versículo 17 agrega que “el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de sus descendientes, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles al testimonio de Jesús”. Algunos como Ray Summers sugieren que esta alusión de los descendientes es una clara referencia a los cristianos¹²⁶. La frase *se mantienen fieles al testimonio de Jesús*, está hablando de personas que se identificaron o creyeron plenamente en Cristo. Por esto creemos también que se esta hablando de los cristianos. Todos estos creyentes experimentaron la oposición de Satanás y de sus ejércitos; pero con Cristo estaban destinados a obtener el triunfo.

El capítulo 13 termina hablando del dragón que arremete gran persecución contra la mujer y su simiente, pero no los puede vencer porque el cordero cuida de ellos; ahora en el capítulo 14 se presenta a otros dos personajes que emprenderían una mayor persecución para los que guardan el testimonio de Jesús y obedecen los mandamientos de Dios. Se habla de dos bestias, la primera en 13: 1-10; y la segunda en 13: 11-18. La primera bestia surge del mar, mientras que la segunda bestia sube de la tierra. La primera estaba asociada con el diablo para destruir a los cristianos; su aspecto en sí era un negro presagio; tenía diez cuernos y siete cabezas. En cada cabeza un nombre blasfemo contra Dios. Esta bestia parecía un leopardo, pero tenía patas como de oso y fauces como de león. El dragón le confirió a la bestia su poder, su trono y gran autoridad. Juan afirma

¹²⁶SUMMERS, Ray. Op. Cit, P. 226.

que el mundo entero iba tras la bestia, pero al llegar al versículo 5-7, sutilmente Juan escribe: “A la bestia se le permitió hablar con arrogancia y proferir blasfemia contra Dios y se le confirió autoridad para actuar durante cuarenta y dos meses. Abrió la boca para blasfemar contra Dios, para maldecir su nombre y su morada y a los que viven en el cielo. También se le permitió hacer la guerra a los santos y vencerlos, y se le dio autoridad sobre toda raza, pueblo, lengua y nación Ap 13: 5-7”¹²⁷.

Si bien es cierto que el poder de la bestia procede del dragón como ya se ha mencionado, tanto en los versículos 5, 6 y 7, la bestia actúa y habla blasfemia porque se le permite. Esta acción de permitir esta en vos pasiva en el texto griego, lo que quiere decir que es otra persona que ejecuta la acción, es decir, es Dios el sujeto principal de estos versículos, y la bestia actúa por permiso soberano de Dios, es Dios quien le dio boca, le dio autoridad, y también le permitió. En otras palabras aunque la bestia haga estragos en la tierra, como dice Jorge Atiencia, Jesús tiene la última palabra¹²⁸. Él tiene el absoluto control de lo que haga o deje de hacer esta primera bestia.

Seguidamente se menciona el papel de la segunda bestia, cómo era y qué hizo. La misma palabra que se usó para referirse a la primera bestia, es la misma que se utiliza para referirse a esta bestia. Mientras que la primera bestia subía del mar, esta segunda bestia sube de la tierra. Tenía dos cuernos como de cordero, pero hablaba como dragón; ejercía el mismo poder que tenía la primera bestia, poder que le fue

¹²⁷ BIBLIA DE ESTUDIO: Nueva Versión Internacional. Op, Cit. P. 2038.

¹²⁸ ATIENCIA, Jorge. Op. Cit, título de su libro. No tengan miedo: Jesucristo tiene la última palabra. Buenos Aires: Certeza. 2000.

dada por el dragón. El deber que oficialmente tenía que desempeñar la segunda bestia consistía en forzar a la gente a que adorara a la primera bestia. También hacía grandes señales, y con estas engañó a los habitantes de la tierra. Al llegar al versículo 15 del capítulo 13, Juan escribe “Se le permitió infundir vida a la imagen de la primera bestia para que hablara y mandara matar a quienes no adoraron la imagen”; ya se ha señalado repetidas veces que las actuaciones, tanto de la primera como de la segunda bestia, son controladas por el Dios Soberano y Todopoderoso. La expresión “y se le permitió” sugiere una acción soberana de Dios, permitiendo que la segunda bestia realice una acción que pertenece a la esfera de lo divino. Lo significativo es que Cristo controla incluso la malévolas actuación de la segunda bestia, o falso profeta como también es llamada. Lo que hizo la segunda bestia sólo es llevado a cabo porque el Todopoderoso se lo permite; una vez más él es quien controla los acontecimientos de la historia, él tiene la última palabra. Desafortunadamente la mayoría de los estudiosos del Apocalipsis se centran en los detalles de quienes eran las dos bestias, y aún quienes pueden ser para nuestros días, el número 666 etc., pero omiten el papel trascendental que juega Cristo en los capítulos analizados, lo cual constituye el aspecto de mayor relevancia.

Los Ángeles con siete plagas y siete copas 15: 1-16:21

El capítulo 15 de Apocalipsis introduce al capítulo 16. En él se observan tres escenas principales en su contenido: a) la visión de los siete ángeles en el cielo (15:1); b) la visión de los mártires de la gran tribulación sobre el mar de vidrio y el doble cántico

(15: 2-4); c) la visión del templo celestial, de los siete ángeles y de uno de los cuatro seres vivientes (15: 5-8)¹²⁹. Dicho en otras palabras el capítulo 15 proporciona una especie de preámbulo para los acontecimientos que tendrán lugar en el capítulo 16. Juan usa la misma fórmula respecto a los juicios de los sellos que son precedidos de los capítulos 4, 5 y de los juicios de las trompetas.

El capítulo 15 prepara el escenario para la consumación de la ira de Dios que se detalla en el capítulo 16. El capítulo 15 habla de que Juan vio en el cielo otra señal y maravillosa: siete ángeles con las siete plagas, que son las últimas, pues con ellas se consumará la ira de Dios. (vs 1). Los vs 2-4 muestra a los mártires cantando el himno de Moisés y el himno del Cordero: de los aspectos a resaltar en este canto es que se dice que el Señor es Dios Todopoderoso, santo, Justo y Rey de las naciones. Todos estos nombres describen la esencia de cómo Juan presenta a Jesús desde el primer capítulo, hasta el último, más que un canto es la declaración de la esencia y carácter de Cristo.

El capítulo 16, comienza diciendo: *“Oí una voz que desde el templo decía a gritos a los siete ángeles: Vayan y derramen sobre la tierra las siete copas del furor de Dios”*. Es de notar que esta voz sale del templo, no de otro lugar, algunos sostienen que esta voz tiene que ver con que Dios es el que habla, es decir es él quien da la orden para que los ángeles inicien su función¹³⁰. Al darse la orden, cada ángel derramó su copa, por medio de la cual la ira de Dios se hace evidente una vez más

¹²⁹SILVA, Kittim B. A. Op. Cit, P. 223.

¹³⁰CARBALLOSA, Evis L. Op. Cit, P. 305.

para todos aquellos que no obedecieron al Cordero, pues en vez de buscar a Cristo, maldijeron su nombre (Vs 9), prefirieron maldecir al Dios del cielo, en vez de arrepentirse de sus malas obras (Vs 10), pero al terminar cada ángel su tarea, la voz que dio la orden para que iniciara el juicio, es la misma voz que da la orden de fin (Vs 17). Jesús tiene el control, él ordena, permite y culmina. Una vez más hay que afirmar que él tiene el absoluto control de los acontecimientos del libro de Apocalipsis.

Babilonia: la gran prostituta 17: 1-19:5

Muchos de los capítulos del libro de Apocalipsis describen la lucha entre el bien y el mal, pero muestran a Cristo como el principal agente del bien que gobierna y triunfa sobre el mal.

Los capítulos que analizarán a continuación tratan de describir la destrucción de Babilonia, o la gran prostituta. Este es el juicio de Cristo sobre esta ciudad que permitió, o vio morir mucha gente inocente, seguidores de Jesús. Esta ciudad fue cuna de inmoralidad sexual e idolatría. Con ella cometieron adulterio los reyes de la tierra, y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su inmoralidad (17: 2). Esta ciudad se describe como "LA GRAN BABILONIA, MADRE DE LAS PROSTITUTAS, Y DE LAS ABOMINABLES IDOLATRÍAS DE LA TIERRA"(17:5). En Apocalipsis 17:14, Juan presenta a Jesús como el Cordero

Vencedor, Señor de Señores, y Rey de Reyes. Él vencedor de la gran Babilonia; él es el Juez sobre esta ciudad.

Todo el capítulo 18 describe detalladamente la caída de la gran Babilonia, esta ciudad de poder, y prestigio se convierte en sólo ruinas y escombros (18:8, 19). Al llegar al versículo 20 del capítulo 18, hay una invitación a alegrarse por la destrucción de la gran Babilonia, este dice así: “¡Alégrense, oh cielo, por lo que ha sucedido! ¡Alégrense también ustedes, santos, apóstoles y profetas!, porque Dios, al juzgarla, les ha hecho justicia a ustedes” de esta alegría es la que habla el capítulo 19: 1-5. Juan menciona que oyó en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud que exclamaba: ¡Aleluya! la salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios. Esta adoración expresa no sólo la alegría de que se haya dado el juicio de Dios sobre la gran Babilonia, sino también exalta a Dios como el más poderoso de todos, es decir, la gran Babilonia pudo tener poder, pero Cristo es el Todopoderoso.

Jesucristo revelado en su reino 19:6-20:10.

Después de la alabanza en los cielos, descritas en 19:1-5, los pasajes siguientes de este capítulo también presentan una exaltación al Cordero, pero ahora reinando. Juan escribe: “Ya ha comenzado ha reinar el Señor, nuestro Dios Todopoderoso... ya ha llegado las bodas del Cordero...” (19: 6-7). Como Rey gobierna, es Fiel y Verdadero, es el Verbo de Dios, y también es Señor de Señores 19: 11-16; pero también como Rey derrota a sus enemigos, los ejércitos de las naciones, la bestia y el falso profeta

serán vencidos por el Soberano de los cielos y la tierra, quien reinará por los siglos de los siglos (19:17-21).

El capítulo 19 describe al Cordero triunfando sobre la bestia, el falso profeta y los reyes de la tierra. Ahora en el capítulo 20 Juan trata de mostrar cómo Cristo reina sobre toda la tierra. Hay que decir antes de entrar en detalles del capítulo 20, que los primeros 6 versículos de este capítulo, que trata el tema del milenio, han sido de mucho debate teológico por las diferentes corrientes escatológicas, entre las que están el Amilenialismo, el Premilenialismo, y el Dispensacionalismo. Se discute si el periodo de tiempo, hay que entenderlo como algo literal, o figurado, y si es figurado qué es lo que representa.

Los Amilenialistas como Agustín, Calvino y Lutero normalmente consideran el período de tiempo como representativo de la era presente, mientras que los Premilenialistas como Ireneo, Justino Mártir e Isaac Newton han entendido el período como futuro y posterior al retorno de Cristo, un periodo literal. Los Dispensacionalista como George Whitefield, Jonathan Edwards y Charles Finney han pronosticado un periodo milenal literal futuro que precede al retorno de Cristo, periodo que debe entenderse como algo literal¹³¹. Cada forma de pensar es atractiva, e interesante, sin embargo nuestro interés no es identificarnos con ninguna de las posturas ya señaladas; se busca más bien identificar o mostrar a través del texto

¹³¹ KEENER, Craig S. Comentario del Contexto Cultural de la Biblia: Nuevo Testamento. El paso, Texas: Mundo Hispano, 2003. P. 800.

bíblico cómo Jesús tiene control sobre la creación, e inclusive sobre el mismo Satanás lo cual se describe en los primeros diez versículos del capítulo 20.

El versículo diez del capítulo 20 del libro de Apocalipsis inicia hablando de que un ángel descendió del cielo trayendo en su mano *la llave del abismo y una grande cadena*; con esta cadena *ató al diablo, y lo arrojó al abismo*, donde lo *encerró por mil años* para que no engañara más a las naciones, hasta que se cumpliera los mil años. Después de esto Satanás será suelto por algún tiempo vs. 3. El versículo 4 dice que Juan vio tronos donde se sentaron los que recibieron autoridad para juzgar; también vio las almas de los que habían sido decapitados por guardar el testimonio de Jesús y por guardar la Palabra de Dios. Estos volvieron a vivir y reinaron con Cristo mil años.

Algo significativo de resaltar aquí es que independientemente que el tiempo de los mil años sea literal o figurado, la realidad es que Cristo es el Rey sobre todo lo demás, el término para describir reinar es βασιλεύω que significa gobernar, reinar o simplemente ser rey. Cristo está reinando, los que están a su “lado” *se les concede* autoridad para reinar, es decir, no reinan porque quieren o mandan, sino porque el Cordero les permite juzgar (20:4). En vez de detenerse en cuestiones de periodos de tiempos, se debe proclamar a los cuatro vientos que Cristo es y será siendo el Rey de reyes y Señor de señores.

Los versículo 7- 10 del capítulo 20, habla de la derrota de Satanás, ese gran engañador de las naciones. Los versículos 7-8a dice *“Cuando los mil años se cumplan, Satanás será soltado de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro extremos de la tierra...”* nótese que no es que Satanás se soltó solo, sino que fue soltado, es decir, fue soltado por disposición divina, una vez más Satanás hace lo que el Cordero le permite hacer. Posteriormente Juan escribe en el 20: 10 *“Y el diablo que los engañaba fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde también están la bestia y el falso profeta, y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”* la gran lucha entre el bien y el mal tiene su final, el bien representado por Cristo, el mal representado por el diablo. Lo más confortante para los cristianos es que el vencedor es el bien, Cristo es el pantokrátor de Dios en todo el libro. Satanás por su parte pudo hacer muchos estragos a los santos de Dios, y también a las naciones, pero su final lo describe el versículo 10, en donde se observa que él termina junto con la bestia y el falso profeta en el lago de fuego y azufre, donde serán atormentados día y noche. Su derrota es evidente, su fin anunciado y llevado a feliz termino.

Jesucristo revelado como juez y rey en la eternidad. 20:11-22: 21

Después del anuncio de la destrucción de Satanás, la bestia y el falso profeta, Juan introduce en 20:11-15 el tema del juicio final. Acontecimiento que ocurre después del versículo 11 en donde dice que Juan vio un trono blanco, y a alguien que estaba sentado sobre él. Beacon afirma que el que eso de que el trono sea blanco simboliza

la pureza absoluta del Juez¹³². Mientras que Ray Summers sostiene que el trono blanco simboliza la justicia santa y soberana del Juez¹³³, lo importante no es tanto de qué color era el trono sino quién estaba sentado en el trono. En cuanto al que estaba sentado sobre el gran trono blanco, algunos pasajes como Jn 5:22,27; 2 Cor 5:10, sugieren que el Juez aquí es el Señor Jesucristo, esta idea no es descabellada, pues en texto como Ap 16:7; 19:2a Juan afirma que los juicios del Señor son verdaderos y justos; detrás de esta afirmación esta la tesis de que Jesús es el Juez, y como tal sus juicios son justos.

Al leer Apoc 20: 11b se encuentra que de la presencia del que estaba sentado en el trono huyeron la tierra y el cielo, sin dejar rastro alguno; a esta frase William Macdonald comenta que este juicio tiene lugar en la eternidad, después de la destrucción de la actual creación¹³⁴. Juan vio a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono, se abrieron unos libros, y luego otro, que es el libro de la vida. Seguidamente cada persona fue juzgada según lo que había hecho, aquel cuyo nombre no estaba escrito en el libro de la vida era arrojado al lago de fuego. Es de notar que se dice cual es destino de los que no se hallaron escrito en el libro de la vida, pero no se dice nada del destino de los que se hallaron en el libro de la vida, este aspecto no queda claro, o al menos no se dice explícitamente en el capítulo 20: 11-15 de Apocalipsis, sin embargo sí será uno de los temas a tratar en los dos últimos capítulos del libro.

¹³² BEACON. C.E. Comentario Bíblico: Josué hasta Ester. II. Kansas: Casa Nazarena. 1981. P. 629.

¹³³ SUMMERS, Ray. Op. Cit, P. 278.

¹³⁴ MACDONALD, William. Comentario al Nuevo Testamento. Terrasa: Clie, 1995. P.1407.

En contraste con los pocos versículos que describen el destino de los impíos, Juan presenta dos largos capítulos que describen el destino de los redimidos y el señorío de Cristo sobre los escogidos, y el resto de la humanidad, aspecto que incluye el nuevo cielo y la nueva tierra.

Hasta aquí se ha hablado de tribulación, juicio y muerte. Ahora se introduce un nuevo orden eterno; el viejo orden ha desaparecido para siempre, el resto del cuadro apocalíptico es puro deleite¹³⁵. Al leer 21: 1-4 se puede notar un gran énfasis en mostrar de que *las primeras cosas pasaron*, lo primero que vio Juan fue un cielo nuevo y una nueva tierra, pues el primer cielo y la primera tierra habían pasado. También vio *la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo*. Mientras Juan observaba todo esto oyó una gran voz que decía desde el trono: *He aquí, el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos*. En el Antiguo Testamento era el máximo símbolo de la presencia de Dios en medio de su pueblo, ahora el Alfa y la Omega, el principio y el fin se presenta como el verdadero tabernáculo, habitando en medio de su pueblo. El versículo 7 reafirma esto diciendo: “El vencedor heredará estas cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo”. La bendición de ser hijo, y de disfrutar del nuevo cielo y la nueva tierra la tendrán sólo los que hayan vencido, los que hayan guardado el testimonio de Jesús, los que se hayan guardado puros, y los que no hayan manchado sus vestidos.

¹³⁵ FOULKES, Ricardo. El Apocalipsis de San Juan: Una Lectura desde América Latina. Grand Rapids: Nueva Creación, 1989. P. 220.

Al estudiar los textos que comprenden desde 21:9-22:5 se habla de la nueva Jerusalén y se describe como esta compuesta, y al llegar al 21:22 Juan dice *“Y no vi en ella templo alguno porque su templo es el Señor, el Dios Todopoderoso, y el Cordero”* el propósito del templo era ser un lugar de reunión entre Dios y el hombre. Pero en la Nueva Jerusalén, Dios está siempre presente con aquellos que allí están, de modo que no hace falta un templo. Su presencia eterna hace de toda la ciudad un santuario¹³⁶. Además la ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que la ilumine, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Esta luz irradia todo a su alrededor. Juan agrega *Y las naciones andarán a su luz, y los reyes de la tierra traerán a ella su gloria* (21: 23,24). Cristo es la lumbrera de la ciudad, de sus habitantes, y también de las naciones y los reyes de estas.

El capítulo 22 de Apocalipsis es el clímax del libro, los primeros seis versículos hablan del río de la vida y el árbol de la vida.

El río de agua de vida, era resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, el versículo 3 de este capítulo dice que no habrá más maldición y que el trono de Dios y del Cordero estará allí, y sus siervos le servirán. Cristo permanece en su trono, gobernando a las naciones, y en especial a su pueblo.

Los últimos versículos del capítulo 22 describen los que se llamarían las últimas palabras del ángel (6-11), de Jesús (12-16), del Espíritu y la Esposa (17), y de Juan (18-19); la promesa y oración finales (20); y la última bendición.

¹³⁶ BEACON, C.E. Op. Cit, P. 636.

CONCLUSIÓN.

Se puede decir que la escatología cristiana está presente en toda la historia bíblica. Los profetas en el Antiguo Testamento cuando se referían al tema escatológico, lo hacían teniendo en mente un cumplimiento cercano en relación con el pueblo de Israel, pero su teología también tenía un horizonte futuro teniendo como perspectiva la cristología, aunque en su tiempo no se desarrolló.

Al considerar el Nuevo testamento la escatología toma un nuevo giro, en el sentido de que es la cristología la que comienza a gobernar el quehacer escatológico. La escatología está enmarcada dentro de la tensión del “ya” y “todavía no”. Este hecho se puede notar de manera clara en la obra de Cristo en su encarnación, su muerte y su resurrección, que anuncia un nuevo capítulo para la vida humana, especialmente en aquellos que creen en él, teniendo en perspectiva el evento de su segunda venida que aún no se ha realizado, y que sea realizada muy pronto.

Todo lo anterior tiene que ver con el reinado universal de Cristo en el presente mediante por el reinado de Cristo en su iglesia y el control del mundo, pero en el futuro por su reinado visible sobre todas las cosas.

El estudio realizado deja claro un asunto, y es que Cristo es el centro de la escatología cristiana. Una escatología que no considera como centro a Cristo, es una cristología defectuosa, y por lo tanto merece ser reestructurada. Jesús es el Señor, Él

es Todopoderoso, el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin, el que conoce perfectamente a su iglesia, el que se pasea en medio de su iglesia; es el Cordero de Dios, y Juez Justo. Él es el que tiene la última palabra sobre todo lo creado, sobre el tiempo y por lo tanto el que le ha dado inicio a la escatología cristiana y el que le pondrá el fin, e introducirá la historia humana en una nueva dimensión de vida desconocida para los humanos, pero que se espera ansiosamente. Es fácil que se pierda el horizonte cristológico de la escatología, ya que esta encierra una serie de eventos como señales en relación con ella. En la actualidad se ha hecho mucho énfasis en los acontecimientos que anuncia la escatología y se ha tenido muy olvidado lo que en realidad une todos estos acontecimientos, la cristología.

Los amantes de la escatología y todo creyente en general deben acercarse al tema escatológico, libre de temor y lleno de esperanza sabiendo que la historia y la vida de cada persona están en las manos de Dios y de su Cristo. Esta esperanza debe producir en cada creyente un anhelo ardiente por seguir amando a Cristo y servirle con entrega y tesón en medio de una sociedad llena de desesperanza.

La escatología cristiana debe llevar a la iglesia a considerar este tiempo como una oportunidad para dar testimonio de lo que es Cristo y su propósito con la humanidad, pero también ponerlo en la tensión de la llegada de la segunda venida de Jesús.

BIBLIOGRAFÍA

ATIENCIA, Jorge. NO TENGAN MIEDO: Jesucristo tiene la última palabra. Buenos Aires: Certeza. 2000.

ARCHER, Gleason L. Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento. Chicago: Libertador, 1981.

BEACON. C.E. Comentario Bíblico: Josué hasta Ester, II. Kansas: Casa Nazarena, 1981.

BIBLIA DE ESTUDIO, Nueva Versión Internacional. Miami: Vida, 2002.

BIBLIA Reina Valera Revisada (1960), (Estados Unidos de América: Sociedades Bíblicas Unidas) 1998.

Bible Works 5.0.

BOETTNER, Loraine. Citado por: ROLDAN, Alberto Fernando. Escatología: Una Visión Integral desde América Latina. Buenos Aires: Cairos, 2002.

BROWN, Raymond, FITZMYER, Joseph, MURPHY, Roland. Comentario bíblico san jerónimo Antiguo Testamento tomo I. Madrid: Ediciones cristiandad, 1986.

CARBALLOSA, Evis L. Daniel y el reino Mesíasico. Barcelona: portavoz 1979. P.29

DICCIONARIO DEL HEBREO Y ARAMEO BÍBLICO. Ediciones la aurora Buenos Aires 1982.

FOULKES, Ricardo. El Apocalipsis de San Juan: Una Lectura desde América Latina. Grand Rapids: Nueva Creación, 1989.

GIL ARBIOL, Carlos J. primera y segunda carta a los Tesalonicenses. Estella: Verbo Divino, 2003.

HENRY, Matthew. Comentario Bíblico. Traducido y adaptado al castellano por: Francisco Lacuela. 13 tomos. Terrassa Barcelona: Clie, 1999.

HERNANDEZ, Eduardo. ENNS, Paul. Biblia de estudio: las Américas. California: Fundation Publications, 2000.

KEENER, Craig S. Comentario del Contexto Cultural de la Biblia: Nuevo Testamento. El paso, Texas: Mundo Hispano, 2003.

MACDONALD, William. Comentario al Nuevo Testamento. Terrasa: Clie, 1995.

MARTIN, Alfred. Comentario bíblico portavoz: La salvación del Señor. Gran rapids michigan: Portavoz 1990.

MORRIS, León. Las cartas a los tesalonicenses. Buenos Aires: Certeza, 1976.

RYRIE, Charles c. Primera y segunda Tesalonicenses. Trad. Elsa Ramírez de Aguilar. Si: Portavoz, 1980.

SCHULTZ, Samuel J. Habla el Antiguo Testamento : un examen completo de la historia y la literatura del Antiguo Testamento. Michigan. Portavoz, 1970.

SANFORD LASOR, William, ALLAN HUBBARD, David, BUSH, Frederic William. Panorama del Antiguo Testamento: mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento. Gran Rapids, Michigan: Libros desafio, 2004.

STAAB, Karl. Cartas a los Tesalonicenses cartas desde la cautividad. Barcelona: Herder, 1974.

STAM, Juan. Apocalipsis: Tomo I (Cap 1-5) Comentario Bíblico Iberoamericano. Buenos Aires: Kairós, 1999.

SUMMERS, Ray. Digno es el Cordero. Trad. LERIN Alfredo. Texas EEUU: Casa Bautista, 1979.

SILVA, Kittim B. A. APOCALIPSIS: la revelación de Jesucristo. Terrasa: Clie. 1985.

YATES, Kyle. Los profetas del Antiguo Testamento: proclamando su mensaje para el día de hoy. Trad Simón Corona. El paso Texas: Casa Bautista 1984.